

7
324.284
C 837 d
C.P.

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS.
FACULTAD DE CIENCIAS
JURIDICAS Y POLITICAS.
CARRERA DE CIENCIAS POLITICAS.

C.P.

0002

EL DISCURSO POLITICO DEL M.N.R.

Y SU PROCESO DE CONSTITUCION

EN DISCURSO HEGEMONICO

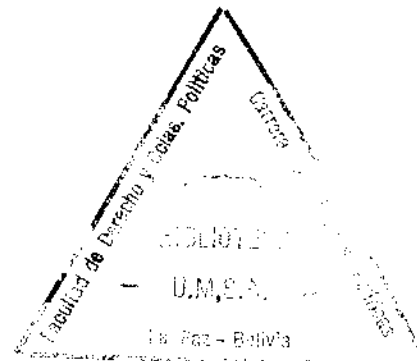
DURANTE EL PERIODO

PRE-REVOLUCIONARIO

(1943-1951)



JIMENA COSTA BENAVIDES.



TESIS DE LICENCIATURA

EN CIENCIA POLITICA.

TUTOR: LIC. LUIS FERNANDO

TAPIA MEALLA.

LA PAZ, JULIO 1991.

F
324.284
C 837 d
C.P.

C



0002

PROLOGO.

El presente trabajo de investigación ha sido elaborado con el fin de obtener el título de Licenciatura en Ciencia Política en la Universidad Mayor de San Andrés, donde cursé cinco años de estudio en la Carrera de Ciencias Políticas.

Esta investigación se incluye entre los pocos trabajos realizados en el país acerca del discurso político. Espero que la elaboración del mismo, además de cumplir con el requisito académico de la mencionada Institución Superior de estudios, sea un aporte para la profundización en dicha area de conocimiento.

Puesto que la interrelación y la interacción social y política se desenvuelven a través de la comunicación -en el caso del objeto de investigación de esta tesis, de la comunicación política-, el tema del discurso se presenta como fundamental para resolver innumerables cuestionamientos acerca de la realidad.

Como indican Austin y Faye en sus correspondientes obras, las palabras hacen "cosas", las palabras pueden transformar actores y acciones. Los discursos y su estudio, tienen pues, indudable importancia para lograr un conocimiento más profundo (en el caso del discurso político), del sistema político, del sistema de partidos y, de los mecanismos que facilitan la constitución de la hegemonía en una sociedad.

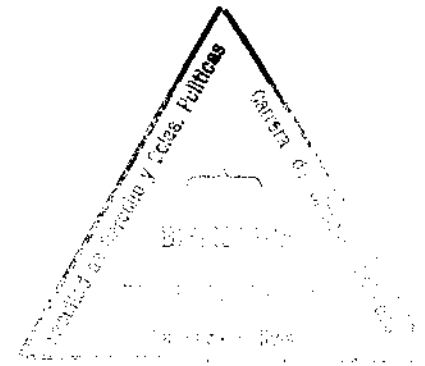
Es mi deseo que, visto desde esa perspectiva, el objeto del trabajo

(caso M.N.R.) resulte un aporte para el conocimiento de los tópicos mencionados.

Quiero además, agradecer la invaluable asesoría y colaboración del Lic. Luis Fernando Tápia Mealla, quien realizó la labor de tutoría de la tesis durante los meses de su elaboración y me transmitió la lucidez de sus conocimientos en largas y permanentes sesiones de trabajo.

También quiero hacer público mi agradecimiento a la Lic. Isabel Crespo por su colaboración en el aspecto metodológico, al Lic. Marcelo Zabalaga por sus enseñanzas en los trabajos de transcripción, edición e impresión, a Rolando Costa Benavides por el arduo trabajo de corrección final del trabajo, a Silvia Escobar de Pabón, a Rocio Machicado, a Zonia Cordero, un especial agradecimiento a mis padres por su enorme colaboración y, por último a todas aquellas personas que directa o indirectamente me ayudaron a concluir el trabajo.

La Paz, Julio de 1991.



INDICE GENERAL.

INTRODUCCION	1.
CAPITULO I.	
<i>La Guerra del Chaco y sus incidencias sobre la sociedad global. Los discursos surgidos en el periodo.</i>	8.
1. <i>Modificaciones en el ámbito político de la post-guerra.</i>	9.
2. <i>Los discursos contestatarios alternativos.</i>	14.
3. <i>El discurso nacionalista del M.N.R.</i>	20.
4. <i>Elementos teóricos complementarios a la cuestión de la hegemonía discursiva.</i>	26.
CAPITULO II.	
<i>Características y funciones de los partidos políticos y el rol del discurso político en el ámbito comunicacional.</i>	36.
1. <i>Cuestiones complementarias acerca de los partidos políticos.</i>	37.
2. <i>El discurso político.</i>	43.
CAPITULO III.	
<i>Componentes y Entidades del Discurso Nacionalista del MNR en el periodo: 1943-1951.</i>	51.
1. <i>El discurso del M.N.R. desde la vanguardia de la oposición.</i>	52.
2. <i>Las emisiones movimientistas durante y después del ejercicio del poder.</i>	65.
3. <i>Modificaciones del discurso mnrista durante el sexenio.</i>	75.

CAPITULO IV.

*Las formaciones discursivas del Partido de la Izquierda
Revolucionaria y del Partido Obrero Revolucionario.* 82.

1. *El discurso político del P.I.R., las practicas que lo
respaldaron.* 83.

2. *El discurso político del Partido Obrero Revolucionario.* 90.

3. *Comentarios finales acerca de los discursos en
este periodo.* 95.

CONCLUSIONES. 97.

BIBLIOGRAFIA CITADA. 109.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA. 115.

ANEXOS. i.

INTRODUCCION.

El presente trabajo tiene por objetivo determinar cuando menos una de las razones que explican la constitución del discurso político del Movimiento Nacionalista Revolucionario en discurso hegemónico en el escenario político nacional durante el período pre-revolucionario.

No olvidemos que después de la crisis generalizada que atravesó el país al término de la Guerra del Chaco, surgen diversos discursos políticos alternativos desde la sociedad civil, con el propósito de constituirse en hegemónicos y llenar el vacío ideológico dejado por el discurso liberal dominante hasta ese momento.

No está demás recordar que el M.N.R. se fundó en 1941 y a partir del año 1943 se colocó en la vanguardia de la oposición contra el Estado oligárquico, en 1946 ya se hallaba en funciones de gobierno en la coalición M.N.R.-RADEPA, en 1951 ganó las elecciones nacionales, en 1952 se hallaba a la cabeza de la insurrección popular (hecho que le permitirá ejercer funciones estatales durante tres gestiones consecutivas hasta 1964).

El objeto de este trabajo es el M.N.R. como caso crucial del discurso político en Bolivia, dicho de otro modo, construiré el objeto M.N.R. por medio de la noción de discurso, ello porque considero que una de las razones que explica el apoyo que obtuvo de

la sociedad civil en este período de nuestra historia, es su discurso político.

La primera delimitación del objeto del trabajo incluye : el período que abarca de 1943 a 1951.

El motivo por el cual se eligió este período tiene que ver con la noción de crisis como método, explicitada por René Zavaleta Mercado¹, en la cual indica que:

"La crisis se postula por tanto como el fenómeno o la exterioridad de la sociedad que no tienen la posibilidad de una revelación cognitiva empírico-cotejable, sociedades que requieren una asunción sintética de conocimiento." (Zavaleta, René. 1983: 17).

Más adelante añade que:

"La crisis es la forma de la unidad patética de lo diverso así como el mercado es la concurrencia rutinaria de lo diverso." (Zavaleta, René. 1983: 19).

Considero que el período mencionado se pueden definir como momento de crisis: recordemos el vacío ideológico dejado por el discurso liberal que permite el surgimiento de discursos contestatarios alternativos. En resumen, el momento puede ser percibido como una situación de crisis hegemónica y, por tanto, de crisis política. La segunda delimitación se refiere específicamente al conjunto discursivo a analizarse: se incluirán solamente aquellos discursos

¹ Zavaleta Mercado, René. "Las masas en noviembre", en A.A.V.V.: Bolivia, Hoy. México, 1ra. Edición, 1983, Siglo XXI Editores.

enunciados por Víctor Paz Estenssoro a nombre del partido, que no contengan un informe particular y que se dirijan a varios sectores sociales a un mismo tiempo. El motivo de este recorte tiene que ver básicamente con el factor de que el discurso, como indica J.B. Marcellesi², aunque en apariencia sea individual, generalmente es expresión de un nosotros, al menos cuando se trata de comportamientos en el interior de un grupo o en tanto que portavoz de un grupo. En este caso, el conjunto discursivo de Víctor Paz es representativo del partido político en el cual ejercía funciones de liderazgo.

De manera complementaria se analizarán algunos discursos del Partido de la Izquierda Revolucionaria y del Partido Obrero Revolucionario. Ello porque considero que los discursos de los tres partidos políticos mencionados, son los más representativos del período.

En el primer capítulo me ocuparé de algunas cuestiones teóricas fundamentales que tienen que ver con lo siguiente: siguiendo a Emilio de Ipola³, asumiré que:

² Marcellesi, Jean-Baptiste. "Contribución de la sociolingüística al estudio del discurso político". en A.A.V.V.: El Discurso Político. UNAM. 1ra. Edición, 1980. Editorial Nueva Imagen. p. 92.

³ de Ipola Emilio. "Crisis y discurso político en el peronismo actual: El Pozo y El Péndulo". en A.A.V.V.: El Discurso Político. Argentina, 1ra. Edición, 1986. Ediciones Hachette.

"En toda crisis política hay a la vez conflictos, relaciones cambiantes de alianza y de oposición, desplazamiento de las posiciones de poder y, también, diversas estrategias discursivas puestas en juego por sus protagonistas." (de Ipola, Emilio, 1986: 89).

Partiendo de una situación de crisis y tomando el discurso como un vehículo de significaciones ideológicas, me ocuparé de lo ideológico no como un objeto empíricamente delimitable, sino como un nivel de significación presente en todo discurso y en todo producto significativo en general, es decir que no se trata del estudio de las ideologías, como sistemas de representaciones o como configuraciones históricas extremadamente complejas tal como: comunismo, fascismo, etc., sino de un concepto que designa una dimensión de análisis y que permite detectar la relación entre el discurso y sus condiciones sociales de producción.

Además de ello -y no es difícil darse cuenta el por qué-, se abordará la cuestión de la hegemonía del discurso, ya que la construcción de la misma se ubica en el desarrollo de los procesos ideológicos. También se abordará el tema de los partidos políticos como medios de comunicación que insertan los discursos políticos en la comunicación política y la constitución de sujetos a través de las interpelaciones vehiculizadas en los discursos⁴.

En el segundo capítulo, dentro del primer subtítulo se introducirán

⁴ Quiero señalar, que las categorías conceptuales operacionalizadas en este trabajo deben entenderse de acuerdo a la articulación que se les da en el mismo, y no dentro de las matrices teóricas a las que corresponden.

algunos aspectos complementarios a las ideas vertidas acerca de los partidos políticos y, dentro del segundo subtítulo me ocuparé de lo que ha de entenderse en este trabajo por discurso y más específicamente por discurso político.

En el tercer capítulo, se presenta el análisis de: el conjunto discursivo de Paz en el período 1943-1951, de sus condiciones sociales de producción y, de la relación entre ambos. Para una mejor comprensión del mismo, se subdividirá el período en tres momentos: las enunciaciones movimientistas durante el gobierno de Peñaranda, durante el gobierno de Villarreal y durante el sexenio. Para ejemplificar las entidades y componentes discursivos incluidos en el análisis, en este capítulo y en el siguiente se recurrirá a citas textuales de las enunciaciones en los distintos períodos⁵.

En el cuarto capítulo, se presenta el análisis de: los conjuntos discursivos de José Antonio Arze y Ricardo Anaya en un caso, y de Tristan Marof en el otro; al final del mismo, se incluye un resumen de los discursos del período.

A partir de la comparación con los datos obtenidos en los correspondientes análisis y para concluir el trabajo, se vertirán algunas conclusiones generales y comentarios finales acerca de las constantes y variantes encontradas en la formación discursiva

⁵ Los errores de ortografía o puntuación de las citas textuales se mantendrán como copia fiel de los originales.

nacionalista del M.N.R. y de sus diferencias con los discursos clasistas del P.I.R. y del P.O.R.

"La operatividad práctica de los discursos políticos depende de su capacidad de construir un principio articulador de lo que son la cultura política, las posiciones ideológicas y las experiencias cotidianas con su carga emocional-afectiva de una determinada sociedad en un determinado tiempo."

Norbert Lechner.

CAPITULO I.

LA GUERRA DEL CHACO

Y SUS INCIDENCIAS

SOBRE LA SOCIEDAD GLOBAL.

LOS DISCURSOS SURGIDOS

EN EL PERIODO.

1. MODIFICACIONES EN
EL AMBITO POLITICO
DE LA POST-GUERRA.

La contienda bélica del Chaco ocasiona profundas modificaciones en la sociedad boliviana y en su sistema político. La derrota de dicha contienda inicia la profundización de una crisis ideológica generalizada, la misma que modifica el ámbito superestructural de nuestra formación social. Este proceeo implica: a) el debilitamiento del papel de los partidos políticos tradicionales, b) la emergencia de sectores antioligárquicos inclusive dentro del aparato represivo del Estado, c) la conformación de nuevas corrientes políticas.

Recordemos que hasta el momento de la guerra y algunos años después, el Estado oligárquico era portador de una ideología liberal que entre sus elementos principales tenía interpelaciones racistas, basadas en la noción de Bolivia como un absurdo geográfico (o como denomina Zavaleta un Fatalismo Geográfico) que justificaba las pérdidas territoriales atribuyéndole la culpa a la ubicación geográfica de nuestro país y; la noción de País Culpable acusando a la población indígena (cuantitativamente mayoritaria) de ser la causante del atraso y la pobreza del país¹. Dicha interpelación tenía receptividad en sectores de la propia clase

1. Mayorga, José Fernando. El Discurso del Nacionalismo Revolucionario. Centro de Información y Documentación para el Desarrollo Regional. Cochabamba-Bolivia, 1985. p.58.

dominante, en algunos sectores de clase media y dentro del aparato represivo del Estado. La explicación de este hecho la encontramos en la categoría de "emisión señorial" brindada por René Zavaleta², la cual plantea la carencia de una reforma intelectual en la clase dominante, la misma que desde el período colonial basaría su ideología en una visión señorial de la sociedad global debido a dos aspectos primarios: el socialdarwinismo más la falta de un ímpetu de autodeterminación y la xenofobia ligada a una herencia ancestral del temor a "lo indio". En base a estos preceptos el Estado oligárquico implementaba políticas excluyentes, en las que sólo la población letrada o semiletrada era considerada "ciudadana".

La oligarquía no aspiraba a constituirse en clase nacional, por el contrario, al satisfacer sus propios intereses negaba los intereses nacionales. Su discurso combinaba los principios de la propiedad privada, la libre empresa y los derechos del hombre, con una ideología señorial precapitalista que pensaba las relaciones serviles como naturales.

Es comprensible, pues, que dadas las mencionadas características de la política estatal el proceso desembocara en una situación de crisis y no debemos olvidar que ésta proviene de la diferencia que acaba en frustración, entre el volumen de las pretensiones y la

² Cfr. Zavaleta Mercado, René. Lo Nacional-Popular en Bolivia. Siglo XXI Editores. 1ra. Edición, México, 1986.



capacidad de dirección³; dicho de otro modo, se presenta una situación de crisis cuando las demandas de la sociedad sobrepasan la capacidad de respuestas efectivas del aparato estatal, y recordemos que más del ochenta por ciento de la población boliviana se hallaba excluida de la "democracia formal" establecida por entonces, de modo que las demandas societales necesariamente tendían a sobrepasar el límite del sistema, y si por una parte este no tenía posibilidades de absorber todas las demandas, por otra parte la propia ideología de la clase gobernante impedía el ingreso de la mayoría de las mismas, ya sea por factores racistas o porque ello iba en contraposición a sus intereses económicos. Se debe añadir que la crisis tiene lugar cuando la capacidad estatal de absorción (de demandas) no sólo no es capaz de asimilar nuevos elementos sino que comienza a diegregarse y en este caso, la crisis de la ideología liberal se tradujo en un vacío ideológico. La crisis ocasiona una pérdida de confianza en la relación entre los partidos políticos y sus electores y miembros, y el proceso desemboca en un sistema ingobernable.

El encuentro de los sectores oprimidos se produce en los frentes del Chaco, dando lugar al establecimiento de una intercomunicación entre ellos (campesinos, obreros, pequeña burguesía y la oficialidad joven del ejército) lo cual permite el descubrimiento del carácter antipopular y antinacional del proyecto oligárquico,

3. Offe, Claus. Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Editorial Sistema, Madrid, 1988. p. 31.

por tanto, se inicia una pérdida de la capacidad de interpelación del discurso dominante (la crisis de una ideología se produce a través de la desarticulación de sus interpelaciones constitutivas), al mismo tiempo que de su eficacia represiva.

Es necesario aquí realizar un breve análisis de coyuntura histórica para tener una visión general de cómo se desenvolvían los actores sociales y políticos al término de la Guerra. Antes de ello explicaremos a qué nos referimos al hablar de coyuntura: Mayorga⁴ indica que en toda coyuntura coexisten diversas contradicciones, una principal y otras secundarias. No puede existir una contradicción principal al margen de las secundarias que son sus condiciones de existencia, de igual modo la contradicción principal constituye la condición de existencia de las contradicciones secundarias. En el período que me ocupa, esto se puede aplicar a la contradicción entre oligarquía y el conjunto de sectores dominados (principal) y a las contradicciones entre obreros-campesinos, pequeña burguesía-obreros, etc.(secundarias)

La pérdida de legitimidad del liberalismo ante los sectores que le brindaban hasta entonces su apoyo, permite el surgimiento del Socialismo Militar en el caso del ejército y la reducción del apoyo a los partidos políticos tradicionales (Liberal y Republicano), en el de la pequeña burguesía, resultado de ello es el surgimiento de partidos nacionalistas y marxistas. En relación a la crisis

⁴ Mayorga, José Fernando, 1985. Op. Cit.p. 26-27.

ideológica, Mayorga indica que su especificidad se expresa en la pérdida de la capacidad hegemónica por parte de la ideología dominante cuya convocatoria ideológica no produce los efectos constitutivos previos al surgimiento de la crisis. La crisis ideológica se traduce para los individuos en una crisis de identidad.

"La ideología dominante, cuya unidad reposaba en una específica articulación de los elementos ideológicos alrededor de una interpelación, se disuelve en sus componentes y su discurso, antaño hegemónico, ya no organiza el ámbito ideológico. Los agentes sociales, antes constituidos como sujetos de ciertas prácticas sociales, no actúan de manera "natural" y la cohesión social deviene en una pugna generalizada que, en la superestructura ideológica, se expresa en una confrontación discursiva que origina el desplazamiento de la base social de sustentación del bloque dominante; base social susceptible, ahora, de ser interpelada por discursos alternativos o contestatarios." (Mayorga, José Fernando. 1985: 45).

Esta crisis permite la puesta en escena de una serie de conjuntos discursivos de diversas organizaciones políticas antes no actuantes en el medio político, me refiero a partidos como el Partido Obrero Revolucionario, el Partido de la Izquierda Revolucionaria y posteriormente el Movimiento Nacionalista Revolucionario. Se incluyen estas tres organizaciones debido a que son las que tienen mayor importancia en el periodo y porque desde su creación juegan un rol central en el desarrollo de esta coyuntura. En el siguiente acápite veremos algunos elementos en torno a este tema.

2. LOS DISCURSOS CONTESTATARIOS ALTERNATIVOS.

La crisis ideológica presupone una ideología dominante cuya unidad se disuelve y permite la transformación del ámbito ideológico, en el que intervienen diversos discursos alternativos que buscan organizar los elementos ideológicos bajo una nueva forma y a partir de otra interpelación (otro sujeto). Para analizar el surgimiento de estos discursos alternativos, es necesario previamente analizar la unidad del discurso dominante anterior al estallido de la crisis ideológica y luego, su desarticulación y el espacio de interdiscursividad que se abre. Ya se habían mencionado las características de la ideología dominante y por tanto del discurso (cuyas principales interpelaciones eran racistas y excluyentes) que la vehiculiza, toca ahora ver a partir de qué elementos se conforman los discursos alternativos.

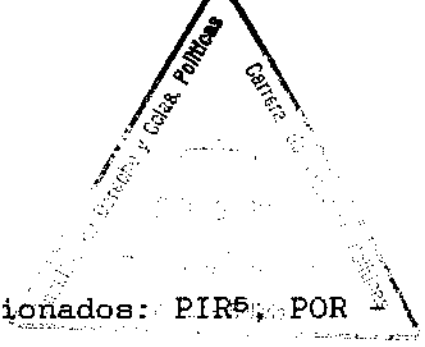
Culminada la guerra se modifica la relación entre el Estado y la sociedad civil y a su vez, la segunda se modifica internamente. La impugnación al dominio estatal-oligárquico denota los gérmenes de la conformación de una conciencia nacional en la pequeña burguesía que posteriormente se constituirá en proyecto alternativo.

En el período mencionado las nuevas corrientes ideológicas que surgen son portadoras de discursos que, por una parte, cuestionan el Estado existente y por la otra emiten interpelaciones de

carácter nacionalista en algunos casos y clasista en otros. Un ejemplo de estos nuevos movimientos políticos es el Socialismo Militar, el cual si bien postulaba un ajuste de cuentas con la oligarquía por la derrota del Chaco, debido a su ubicación en el sistema no podía emitir un discurso alternativo que hegemonizara las reivindicaciones nacional-populares. Aun así, las reformas implementadas por los gobiernos adeptos al socialismo militar fueron los cimientos para un cambio de mayor alcance.

La izquierda radical anterior a la guerra se mantuvo activa con un frente antibélico y un aparato propagandístico contra la sociedad tradicional, promueve una reinterpretación de la realidad boliviana con un ataque fundamental al consenso racista y al carácter oligárquico de la política y la economía. Fue tan intensa esta actividad que los comités y grupos que participaban en la misma acabaron constituyéndose en organizaciones permanentes, un ejemplo de ello, es el surgimiento del Partido Obrero Revolucionario (POR).

En el período de 1936-1939, la izquierda tuvo un crecimiento acelerado básicamente entre los sectores de clase media y en general la población alfabeta. Estos cambios se hicieron evidentes en las elecciones nacionales de 1940, en las que el candidato a la presidencia José Antonio Arze (intelectual marxista) apoyado por la izquierda obtuvo casi el 18% de votos a su favor. Pasadas las elecciones, la izquierda -en sus alas radical y moderada- se apoderó del nuevo Congreso. Los partidos políticos más importantes



que surgen en esta coyuntura son los ya mencionados: PIR⁵, POR
ambos portadores de discursos políticos que desarrollan una
interpelación clasista, y MNR, partido nacionalista emisor de un
discurso político, cuyas interpelaciones obtienen reconocimiento
inclusive en sectores sociales anteriormente asimilados por el
discurso marxista de los partidos políticos clasistas.

En la sociedad civil se produce una radicalización cada vez más
intensa de la clase media y de los sectores obreros. El Congreso de
1940 tenía mayoría izquierdista, uno de los miembros de más peso en
el Parlamento de entonces fue Víctor Paz Estenssoro. Para
contrarrestar su influencia y la del resto de militantes del MNR el
gobierno los acusó de haber planeado un putsch al estilo nazi. Los
partidos de izquierda aprovecharon la ocasión para atacar al MNR,
el resultado de estos hechos fue una leve represión al partido, que
poco después reabrió sus periódicos y obtuvo la libertad de sus
partidarios.

Por el año de 1942 se produjeron diversas huelgas mineras en Oruro
y Potosí en demanda de mejoras salariales y reconocimiento
sindical. El gobierno acusó al PIR de ser el causante de tales
sucesos y el MNR cobró fuerza con sus ataques parlamentarios contra
el gobierno y sus conexiones con los magnates mineros y los Estados

⁵ El Partido de la Izquierda Revolucionaria se fundó en
1940 con la participación de José Antonio Arze y Ricardo
Anaya.

Unidos.

En este contexto, la vía de resolución de la crisis fue la capacidad de uno de los discursos alternativos -el del MNR- para desarrollar una acción hegemónica por medio de diversas prácticas sociales que posibilitaron una nueva articulación de los elementos en disputa y la creación de nuevos sujetos.

Al inicio de la década de los cuarenta, los nacionalistas aún no contaban con los mecanismos necesarios para movilizar a grandes sectores sociales. A partir del reconocimiento de tal hecho pretenden ampliar su espectro de convocatoria -asentado en la clase media- hacia los trabajadores urbanos y en general hacia el proletariado. Algunos intelectuales -Augusto Céspedes y Carlos Montenegro entre los más representativos- junto a otros políticos independientes - Víctor Paz entre otros-, optaron por consolidar una organización unificada: el MNR, que fue fundado el 25 de agosto de 1941.

Tanto el PIR como el MNR intentaban establecer su base de poder entre los sectores conscientemente excluidos del orden político vigente, pero fue el MNR el partido político que logró obtener mayor receptividad de los destinatarios de su discurso político, en el siguiente capítulo me ocuparé del por qué.

Toca preguntarse ahora, ¿cuál es el campo de la lucha discursiva

por la hegemonía de la sociedad?. Esta lucha se desenvuelve en el campo de la política, en ella los diferentes sectores sociales se enfrentan con el propósito de convertir sus proyectos y sus discursos en hegemónicos. En referencia a la política, Oscar Landi⁶, indica que:

"En ella está en disputa el régimen de verdad de la sociedad, los tipos de discurso que ésta acepta y hace funcionar como verdaderos, los mecanismos y las instituciones que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos. Y, más profundamente, genera el reconocimiento mutuo entre los individuos. Toda política supone determinados principios de individualización a través de los cuales se aceptan y se estimulan ciertas identidades sociales y políticas, se alteran y resignifican otras, se estigmatizan las no deseables."
(Landi, Oscar, 1981: 173-174).

Más allá de esta definición y en base a los aportes teóricos de E. Laclau⁷, podemos concebir a la política como **práctica articuladora**. Debemos recordar, que el campo político está constituido por una pluralidad de discursos y posiciones de enunciación, ahora bien: ¿Qué es lo que esos discursos y significaciones en disputa pretenden lograr?. Se trata pues de la hegemonía, la cual no se reduce a una relación de alianza entre agentes sociales preconstituidos, sino que es el principio mismo de

6. Landi, Oscar. "Sobre Lenguajes, Identidades y Ciudadanías Políticas". en A.A.V.V.: Estado y Política en América Latina. México. 1981. Siglo XXI Editores. pp. 173-174.

7. Laclau, Ernesto. "Tesis acerca de la forma hegemónica de la política". en A.A.V.V.: Hegemonía y Alternativas Políticas en América Latina. UNAM, México, 1ra. Edición. 1985. p. 26.

constitución de los agentes sociales⁸. Es a partir de esta idea que nos planteamos el surgimiento del bloque nacional-popular del 52. Debo aclarar que el presente estudio trata de determinar cómo se constituye en hegemónico un discurso (el del M.N.R.), y no de resolver otros cuestionamientos acerca de la "hegemonía" en nuestra sociedad y ni siquiera en el período.

⁸ Ibidem.

3. EL DISCURSO NACIONALISTA DEL M.N.R.

Recordemos que a partir de la década de los treinta se producen incontables cambios en el escenario político nacional: los más importantes -en relación a nuestro objeto-, tienen que ver con el vacío ideológico dejado por el discurso oligárquico y la difusión de ideologías nacionalistas y marxistas, cuyos discursos pretendían interpelar al mayor número posible de destinatarios para constituirse en hegemónicos. Por tanto, en ese momento existía no uno sino dos discursos alternativos al discurso liberal en el campo de la lucha política, nos preguntamos pues ¿por qué fue el discurso político nacionalista del M.N.R. el que se constituyó en discurso hegemónico y no así los discursos del P.I.R. o del P.O.R.? Para resolver dicho cuestionamiento, primeramente asumiré que la forma hegemónica de la política supone la articulación y rearticulación de posicionalidades (las cuales se verifican bajo formas consensuales) como proceso objetivo de constitución de nuevos sujetos. Todo esto supone además que **el terreno de constitución de la hegemonía es el discurso**, porque toda práctica social se constituye como práctica significativa. La articulación hegemónica tiene dos condiciones: 1ro, la presencia de fuerzas antagónicas y; la 2da, la inestabilidad de las fronteras que las separan⁹. Esto tiene que ver, por un lado, con la presencia de los discursos

⁹ Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. "Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía". en *Hegemonía y Estrategia Socialista*. 1ra. Edición, España, 1987. Siglo XXI Editores. p. 157.

nacionalista y marxista y; por el otro con la pérdida de capacidad de interpelación del discurso liberal que permite un vaciamiento del campo ideológico, lo que posibilita la aparición de nuevos discursos o un cambio de posicionalidades. Es decir, que ambas condiciones estaban dadas para una articulación hegemónica.

En cuanto a lo discursivo, Ernesto Laclau¹⁰ indica que esto es entendido como el conjunto de los fenómenos de la producción social de sentido que constituye a una sociedad como tal. Los discursos articulan elementos de la ideología y proporcionan un significado preciso a la interpelación¹¹. Todo discurso, hecho u objeto puede ser analizado e interpretado como vehículo de determinadas significaciones¹².

Laclau¹³, plantea que en una formación social los antagonismos o el antagonismo no se da sólo a nivel del modo de producción (es decir entre proletarios y burgueses, terratenientes y campesinos, por ejemplo), sino que también puede darse a nivel de la formación social, o sea entre bloque dominante de poder y resto de la sociedad (oligarquía vs. pequeña burguesía, obreros, campesinos,

10. Laclau, Ernesto, 1985. Op. Cit. p. 39.

11. Mayorga, José Fernando, 1985. Op. Cit. p.41.

12. de Ipola, Emilio. "Sociedad, Ideología y Comunicación". en A.A.V.V.: Comunicación y Cultura. Editorial Nueva Imagen, México, 1979. p. 177.

13. Laclau, Ernesto. "Fascismo e Ideología". en: Política e Ideología en la Teoría Marxista. Siglo XXI Editores, México. (2da. Edición, 1980). pp.122-123.

etc.). Este segundo polo se constituiría como una alianza de clases a la que cada uno de los grupos miembros concurre con sus intereses, su ideología, etc. a la lucha contra el enemigo común. Esta lucha crea una serie de contenidos ideológicos -valores, símbolos, etc., en suma una interpelación popular-democrática específica-, que van más allá de las ideologías de las distintas fuerzas intervinientes en el pacto. Es así que los sectores dominados se autoidentifican como "pueblo". La contradicción a nivel de modo de producción se expresa en el nivel ideológico en una interpelación clasista y se sitúa en el campo de la lucha de clases; la segunda contradicción, a nivel de la formación social se expresa a través de la interpelación de los agentes como "pueblo", y se sitúa en el campo de la lucha popular-democrática.

Me parece esencial plantear una diferencia con la propuesta de Laclau (la que en el ámbito general resulta muy útil): no considero que la interpelación popular que surge de la articulación de diversos sectores dominados, necesariamente sea una interpelación democrática. El factor de la unificación en la lucha hacia un enemigo común no implica las tendencias hacia la democratización, y si por una parte éstas pueden ser democráticas, por otra parte el proyecto podría contener tendencias autoritarias o aspirar a cambiar el sistema, por ejemplo hacia el socialismo. Es por ello, que en este trabajo hablaré de interpelación nacional-popular o bloque nacional-popular en lugar de referirme a lo "democrático-popular", por que la interpelación movimientista no es

democratizante sino nacionalizante.

Recordemos que la crisis no se reduce a la desarticulación entre estado y clases dominantes, sino que más bien, es una crisis de las relaciones que las clases populares tenían con el Estado¹⁴, lo que efectivamente sucedió en el caso boliviano durante la postguerra de la década de los treinta.

Volviendo al cuestionamiento de cómo fue que el discurso del M.N.R. se constituyó en hegemónico, citamos a Emilio de Ipola¹⁵ que indica que:

"Lo que mide la potencialidad hegemónica de una clase es precisamente esta capacidad articuladora: capacidad de integrar en un todo relativamente estructurado interpelaciones de alcance y naturaleza diferentes, clasistas algunas, no clasistas otras" (de Ipola, Emilio. 1982: 103).

La hegemonía puede constituirse por dos vías: transformismo o ruptura popular. La primera se funda en transformar el antagonismo en diferencia; la segunda se funda en que los diversos antagonismos (o posicionalidades democráticas en términos de Laclau) no son absorbidos diferencialmente por el sistema y reconvertidos así en diferencias, sino que se articulan constituyendo un sujeto popular

14. Portantiero, Juan Carlos. "Notas sobre crisis y producción de acción hegemónica". en A.A.V.V.: Hegemonía y Alternativas Políticas en América Latina. UNAM, México, 1ra. Edición, 1985. p. 280.

15. de Ipola, Emilio. Ideología y Discurso Populista, 1ra. Edición, México, Folios Ediciones, 1982.

complejo (o posicionalidad popular) que se presenta como alternativa contradictoria al conjunto antiguo del régimen. Considero que el discurso movimientista, en la lucha por constituirse en hegemónico -y tomando en cuenta la diferencia con Laclau que se planteó con anterioridad-, tuvo la capacidad de constituir un sujeto popular-nacional. Recordemos que la hegemonía, más que el reconocimiento de la especificidad de las posicionalidades democráticas (en este caso: posicionalidades nacionales), es la articulación de éstas en torno a posicionalidades populares, es esta articulación la que transforma a los agentes sociales en "pueblo" y la lucha política en guerra de posición, a todo esto hay que añadir que:

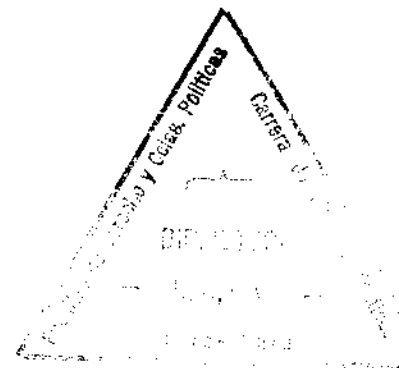
"Desde un punto de vista discursivo, la eficacia hegemónica de las diferentes corrientes políticas se mide por su capacidad de desarticular las formaciones discursivas adversarias y absorber las interpelaciones que éstas contenían en otra matriz doctrinaria, en otra problemática. Opera por vaciamiento de la argumentación del adversario y por ampliación de la propia." (Landi, Oscar, s-f: 182).

Acerca de las ideologías popular-democráticas, Laclau¹⁶ indica que estas no se presentan independientemente sino articuladas a discursos de clase. Se puede indicar que el discurso MNrista se presenta con una interpelación popular-nacional, lo que no significa que la composición del partido o el proyecto sea un proyecto de clase, es decir, que aunque el principio articulador esté dado por una clase, la interpelación principal puede no tener

¹⁶. Laclau, Ernesto, 1980. Op. Cit. pp. 122-123.

carácter de clase o ser emitida en términos no clasistas. Más adelante veremos que eso es lo que sucede con el discurso movimientista.

4. **ELEMENTOS TEORICOS
COMPLEMENTARIOS
A LA CUESTION DE LA
HEGEMONIA DISCURSIVA.**



Es imprescindible aquí, retomar el añejo debate acerca de la ideología, ya que la construcción de la hegemonía se ubica en el desarrollo de los procesos ideológicos.

Para el análisis de la ideología en primer lugar asumire que ésta no es un efecto mecánico de la base económica, o dicho de otro modo, que las superestructuras no son reductibles a la infraestructura, esto nos ofrece una autonomía relativa y eficacia propia de las superestructuras, lo cual me parece esencial cuando el objeto de análisis es una formación discursiva. Por otra parte no se considera a la ideología como deformaciones u ocultamientos de la realidad, sino como codificaciones de la misma a través de los discursos. Lo ideológico designa, pues, un nivel de análisis de los hechos de significación o sentido, que presentan una realidad material, la del lenguaje.

Cabe añadir que los elementos ideológicos no tienen una única e irremediable connotación clasista, aunque en última instancia estén determinados por las clases sociales por medio de un principio articulador suministrado por una clase fundamental. No seguimos la concepción althusseriana que indica que toda ideología es ideología

dominante, por el contrario, retomando a Gilberto Giménez¹⁷, asumiré la existencia de ideologías contestatarias en las clases y sectores dominados, cuyos efectos son opuestos a la ideología dominante y que permiten una lectura distinta de la realidad, posibilitando una determinada ubicación de los individuos en los conflictos de la sociedad. En resumen, los individuos pueden constituirse en sujetos a través de interpelaciones que no siempre remiten a la ideología dominante, además, es importante añadir, que para que una ideología se constituya en dominante, a la clase que la detenta no le basta con apropiarse del poder del Estado: tiene que tener predominio sobre las instituciones de la sociedad civil¹⁸:

El mantenimiento del poder de clase supone no sólo la estrecha articulación de la clase dominante con el poder del estado, sino también el predominio de aquella en las instituciones de la sociedad civil". (Pereyra, Carlos. 1985: 119).

Esta idea, nos permite aseverar que una ideología puede expresar antagonismos que no siempre son clasistas, por ejemplo, dado el caso de la oposición entre la oligarquía y campesinos, obreros, pequeños burgueses, etc., los segundos se identifican como **pueblo**

17. Giménez, Gilberto. "Teorías sobre las ideologías. Estado actual de la cuestión.". en A.A.V.V.: El Discurso Político. UNAM, 1ra. Edición, México. 1980. Editorial Nueva Imagen. pp. 79-80.

18. Pereyra, Carlos. "Hegemonía y aparatos ideológicos del Estado". en A.A.V.V.: Hegemonía y Alternativas Políticas en América Latina. UNAM, México, 1ra. Edición, 1985, Siglo XXI Editores.

en oposición al bloque dominante y; cuando se produce el reconocimiento de los individuos en la interpelación: pueblo, estos se ubican en el campo de la lucha nacional-popular. Más adelante veremos que esto es lo que sucede con el discurso movimientista en su surgimiento como discurso hegemónico alternativo.

↓ El ámbito ideológico se encuentra en continuo proceso de articulación y rearticulación de los elementos ideológicos a través de discursos de clase o discursos que no son de clase pero que esgrimen un proyecto con el cual se disputan la hegemonía de la sociedad y el campo de las reivindicaciones democrático-populares y nacionales. Ahora bien, lo que le da unidad a un sistema ideológico es la interpelación específica que constituye el eje y principio articulador de toda ideología: el sujeto interpelado y así constituido a través del discurso¹⁹. Para entrar en el tema de la interpelación, retomamos la teoría althusseriana acerca de la ideología, la que indica que: toda ideología tiene la función (que la define) de "constituir" en sujetos a los individuos concretos, la forma elemental de esta operación es la **interpelación**.

Emilio de Ipola, define las ideologías de la siguiente forma:

"Las formas de existencia y de ejercicio de las luchas de clases (y sus derivados) en el dominio de los procesos sociales de producción de las significaciones sociales."(de Ipola, Emilio. 1979: 172)

¹⁹. Laclau, Ernesto, 1980. Op. Cit. pp. 113-114.

Por tanto, un proceso ideológico es lo mismo que un proceso productivo de significaciones (proceso de producción, transmisión y consumo de significaciones ideológicas en el seno de la comunicación social). Por todo ello, una teoría de las ideologías debe tomar en cuenta y analizar la especificidad de los procesos de producción, circulación y recepción de las significaciones sociales. Lo ideológico, añade, no designa a una clase de objetos empíricamente delimitables, sino que es un nivel de significación presente en todo discurso y en todo producto significativo en general. Ahora bien, lo ideológico como factor de hegemonía se afirma como mediación simbólica por medio de la cual uno o varios conjuntos sociales adquieren una identidad, definen su ubicación en relación a los demás grupos de la sociedad y plantean sus objetivos²⁰.

Según Laclau (citado por de Ipola en "Ideología y Discurso Populista", 1982.), el contenido de una ideología son las "unidades semánticas" o, los "elementos" empíricamente aislables de la ideología en cuestión. Estos elementos serían las interpelaciones de diferente tipo y alcance, pero debemos tomar en cuenta que no se trata de una única interpelación:

"Todo individuo es constituido como sujeto a través del juego complejo de múltiples interpelaciones." (de Ipola, Emilio. 1982: 101).

20. Riz, Liliana-de Ipola, Emilio. "Acerca de la hegemonía como producción histórica". en A.A.V.V.: Hegemonía y Alternativas Políticas en América Latina. UNAM, México, 1ra. Edición, 1985. Siglo XXI Editores. p.55.

Lo que otorga unidad interna específica a una formación discursiva es el sistema de interpelaciones que contiene: las maneras en que son nombrados los destinatarios de los discursos²¹. La interpelación sería un proceso que se genera en un discurso y está dirigido a constituir una determinada identidad individual o colectiva, lo cual se logra en tanto los individuos se reconozcan en ese discurso²². Además las interpelaciones no sólo están constituidas por el texto del discurso, sino también por las prácticas de los sujetos interpelantes (cuando se trata de un sujeto político, las interpelaciones tienen un doble efecto: constituyen al interpelador como dirigente y a los interpelados como los dirigidos).

"No hay constitución efectiva si no existen prácticas que configuren a un determinado sujeto como tal, es decir, como portadores de las acciones "pedidas" por la ideología o discurso interpelante." (Tapia, Luis Fernando. 1988: 55).

Cabe añadir que las interpelaciones (respaldadas por acciones), por heterogéneas que parezcan son la manifestación de un discurso ideológico provisto de una cierta unidad. Por unidad se entiende la capacidad de cada interpelación aislada de jugar un papel de condensación con respecto a las otras.

²¹. Landi, Oscar, 1981. Op. Cit. p. 186.

²² Las interpelaciones planteadas por el emisor pueden no llegar a destino, o sea, pueden no tener reconocimiento. de Ipola, Emilio, 1982. Op. Cit. p. 102.

Resumiendo: el individuo se constituye en sujeto por medio de la INTERPELACION (función de la IDEOLOGIA), la cual es vehiculizada por medio de un DISCURSO, el cual se inserta en la interrelación social por medio de la COMUNICACION, y para resolver el cómo ingresan en el escenario de lucha hegemónica los discursos (o sea, en el contexto de comunicación), en adelante me ocuparé de resolver ¿Qué es un partido político?.

Para dicho propósito, y para luego determinar como se ubica el M.N.R. en el contexto general de la comunicación política a través de su discurso político, se abordará el tema incluyendo dos puntos de vista complementarios: los aportes de Max Weber y los de Giovanni Sartori.

Weber²³ hace incapié en las características y motivaciones internas de los partidos -más bien de sus miembros en tanto conjunto-, y del fin que buscan éstos de su entorno:

"Llamamos partidos a las formas de "socialización" que descansando en un reclutamiento (formalmente) libre, tienen como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales (la realización de fines objetivos o el logro de ventajas personales o ambas cosas." (Weber, Max. 1944: 228).

A esta definición añade que puede buscarse el poder para el jefe y

²³ Weber, Max. "Los tipos de dominación". en: Economía y Sociedad. México, Fondo de Cultura Económica. (7ma. reimpresión de la 2da. Edición en español, 1984).

la ocupación de los puestos administrativos en beneficio de sus propios cuadros, los partidos políticos -dentro de la perspectiva weberiana- son esencialmente organizaciones patrocinadoras de cargos, se busca llevar al jefe o jefes por medio de elecciones al lugar director para que estos distribuyan luego los cargos estatales entre su séquito, o sea entre el aparato burocrático y de propaganda del partido.

Por su parte, Sartori²⁴ se ocupa básicamente de la función de los partidos políticos dentro del sistema. La definición de Partido Político que ofrece el mencionado autor, indica que los partidos son instrumentos para lograr beneficios colectivos, para lograr un fin que no es meramente el beneficio privado, los partidos vinculan el pueblo a un gobierno. Más adelante añade que:

"Los partidos son conductos de expresión. Es decir, los partidos pertenecen, en primer lugar y por encima de todo, a los medios de representación: son un instrumento, o una agencia, para representar al pueblo al expresar sus exigencias." (Sartori, Giovanni. 1980: 57)

En su desarrollo los partidos crecieron o se desarrollaron para comunicar a las autoridades los deseos del pueblo y no viceversa.

"Los partidos se convirtieron en medios de expresión a lo largo del proceso de democratización de la política. Al mismo tiempo, el gobierno responsable pasó a ser un gobierno "que responde" precisamente porque los partidos

²⁴ Sartori, Giovanni. Partidos y Sistemas de Partidos. 1. Parte I. Alianza Universidad, Madrid. Alianza Editorial, España, 1980.

brindaron los conductos para articular, comunicar y ejecutar las exigencias de los gobernados. Fue, pues, la progresión acumulativa y autosostenida de facción a partido, de gobierno responsable a gobierno que responde, y del partido parlamentario al electoral, lo que estableció la función fundamental, el papel funcional y la colocación sistemática de los partidos: en resumen, el para que son los partidos." (Sartori, Giovanni. 1980: 57)

Debido a que los partidos son instrumentos expresivos que realizan una función expresiva, estos pueden ser considerados **medios de comunicación**. Pero se debe tomar en cuenta que las exigencias que transmite un partido están respaldadas por una presión, la presión del propio peso del partido. Además de ello, los partidos también canalizan las demandas y exigencias de la sociedad. Cabe resaltar que lo que Sartori trata de subrayar es el requisito de la **comunicación** que existe en toda comunidad política, y por su función expresiva, el partido es el medio de realización de la comunicación política, la cual consiste en una corriente de dos direcciones: mensajes desde abajo (exigencias) y mensajes desde arriba (ordenes o asignaciones).

Complementando esta visión bilateral de los partidos (organizaciones patrocinadoras de cargos-medios de comunicación), incluiré el aporte de de Ipola²⁵ que indica que los partidos políticos funcionan como centro de producción, circulación, recepción y apropiación de los discursos y, por tanto, de lo ideológico. Estos aparatos funcionan de manera tal que organizan y materializan la hegemonía de las clases y fracciones dominantes (o

25. Cfr. de Ipola, Emilio, 1982. Op. Cit.

del bloque de poder) y que, por lo mismo, tienen a su cargo la obtención y consolidación del consenso activo del conjunto de las clases y grupos que conforman la sociedad civil.

Siguiendo este marco general, tenemos configurada la imagen del Movimiento Nacionalista Revolucionario en el sistema político y la sociedad global, ahora me ocuparé de la imagen del movimiento popular en la sociedad civil y en su relación con el sistema político.

En contraposición al papel jugado por los partidos políticos, los actores sociales al encontrarse insertos en una variedad de sistemas de interacción se constituyen en emisores-receptores de complejas configuraciones de mensajes conductuales que transmiten significaciones²⁸. Eliseo Verón define los sistemas de acción como sistemas de comunicación referidos a un modelo construido sobre la base de unidades de análisis que no corresponden a un nivel individual, sino al plano de la teoría sobre la sociedad global.

Tenemos en este caso, por una parte a los partidos políticos como organismos de representación (con intereses particulares previos a la emisión del discurso), que se insertan en el sistema global de

28. Verón, Eliseo. "Condiciones de producción, modelos generativos y manifestación ideológica". en A.A.V.V.: El Proceso Ideológico. Argentina, 1ra. Edición, 1971. Editorial Tiempo Contemporáneo. (3ra. Edición, 1976). p. 271.

comunicación a través de sus discursos políticos a los que suministran una determinada interpelación y; por otra parte a los actores sociales que se tornan en destinatarios de los mencionados discursos para constituirlos en el "sujeto interpelado" y lograr la hegemonía de la sociedad por medios consensuales.

CAPITULO II.

CARACTERISTICAS Y FUNCIONES

DE LOS PARTIDOS POLITICOS Y

EL ROL DEL DISCURSO POLITICO:

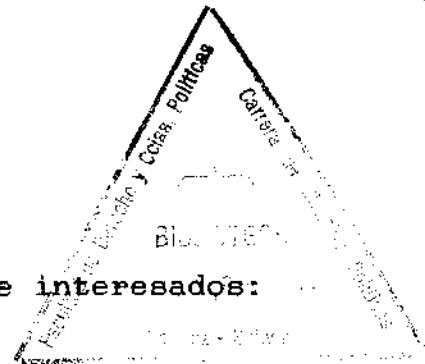
EN EL AMBITO COMUNICACIONAL.

**1. CUESTIONES
COMPLEMENTARIAS
ACERCA DE
LOS PARTIDOS POLITICOS.**

Como se mencionó con anterioridad, se asume que la hegemonía se construye a través del discurso y para que un discurso ingrese en la lucha política debe estar inserto en la comunicación política. El instrumento que posibilita el ingreso de un discurso político - en el caso de nuestro objeto: el discurso MNrista-, en dicho sistema de comunicación es el partido político, es por eso que en los primeros párrafos de este capítulo me ocuparé de lo que ha de entenderse en este trabajo por partido político.

Es necesario ampliar las propuestas de Max Weber y de Giovanni Sartori, además de complementarlas con las de Robert Michels y Maurice Duverger. Recordemos que para Weber¹, los partidos políticos son organizaciones patrocinadoras de cargos cuya orientación puede inclinarse hacia intereses personales o hacia fines objetivos. Weber indica que en general los partidos son al mismo tiempo ideológicos (que se proponen la implantación de ideales de contenido político) y organizaciones patrocinadoras de cargos, de cualquier manera, para dicho autor, la empresa política

¹ Weber, Max. "La Institución Estatal Racional y los Partidos Políticos y Parlamentos Modernos". (Sociología del Estado). en: Economía y Sociedad. Fondo de Cultura Económica. (7ma. reimpresión de la 2da. edición en español, 1984). México.



en la que participan los partidos es empresa de interesados:

"Lo que significa que un número relativamente pequeño de personas interesadas primariamente en la vida política, o sea en la participación en el poder político, se crean, mediante reclutamiento libre, un séquito, se presentan ellas mismas o sus patrocinados como candidatos electorales, reúnen dinero y salen en busca de votos."
(Weber, Max. 1944: 1081)

Para Giovanni Sartori los partidos políticos pueden ser de tres tipos: aquellos que quedan fuera del gobierno o no intervienen en la esfera del gobierno; aquellos que funcionan dentro del ámbito de gobierno, pero no gobiernan, y; aquellos que de hecho gobiernan, que asumen la función gubernamental. En el caso del M.N.R. en el período que abarca entre 1943 y 1951, se encuentra mayormente en el primer tipo, pero, durante el período 1946-1947 se encuadra dentro del segundo tipo; sólo a partir de 1952 (período que está fuera del objeto de este trabajo), puede ser caracterizado al interior del tercer tipo. Sartori añade que debido a esa función expresiva los partidos son considerados medios de comunicación, considerando además que éstos no sólo expresan demandas sino que también las canalizan, reflejan la opinión pública y también manipulan la misma.

El partido en tanto partido y no en tanto la función que cumple, en su interior contiene diferentes fracciones o tendencias, las cuales influyen en el grado de cohesión o fragmentación del partido y en las formas y los medios de las interacciones y la dinámica interna de los mismos.

Hasta aquí, se puede decir que el M.N.R. es una organización cuyo afán es el de implantar sus ideales de contenido político en el sistema, los mismos que son nacionalistas y que intentan unificar a la sociedad -a pesar de sus incontables diferencias internas-, bajo las banderas de la lucha entre nación-antinación, patria-antipatria; para lo cual en una primera instancia aspira a participar del poder político por medio de golpes de estado (Golpe del 20 de diciembre de 1943, Guerra Civil de 1949, Golpe preparado con Seleme para el 9 de abril de 1952), y en una segunda instancia a través de la participación del partido en procesos electorales y la búsqueda de votos a través de propaganda política (elecciones de 1951).

Además de ello, es un medio de comunicación que expresa y canaliza las exigencias y demandas de la sociedad y las inserta en el ámbito de la comunicación política y, como todo partido, tiene fracciones y tendencias en su interior. James Malloy propone la existencia de tres fracciones en la estructura interna del partido: primero, una estructura central compuesta por una élite pequeño burguesa con orientación derechista; segundo, una fracción de izquierda obrera con un programa definido y con objetivos claros de cambio y; tercero, un grupo de líderes tradicionales del partido, aglutinados en torno a la figura de Paz Estenssoro, la influencia de esta fracción se hallaría en la mística en torno al jefe del partido

(Paz)².

Siguiendo a Duverger³, indicaré que el M.N.R. tiene una estructura directa y es un partido de masas, es decir que busca llegar a la mayoría posible de gente y de obtener su apoyo y su militancia o cuando menos su simpatía y voto. Los dirigentes son elegidos por medio de votación⁴. La organización del partido a pocos años de su fundación, contaba con dos instancias básicas: las Células (de 10 a 15 miembros) que provenían de las capas medias urbanas; y el Comité Político Nacional, integrado por unos cuantos miembros y que realizaba las tareas de dirección política a nivel nacional, las

² Malloy, James M. Bolivia: La Revolución Inconclusa. CERES. 1ra. Edición, La Paz, 1989. p.208.

³ Duverger indica que la estructura directa se refiere a aquellos partidos que se componen de individuos que han firmado una papeleta de adhesión, que pagan cuotas y asisten a reuniones. La estructura indirecta se refiere a aquellos partidos constituidos por sindicatos, cooperativas, sociedades mutualistas, grupos de intelectuales, etc. que se unen para establecer una organización electoral común. Los primeros serían los más extendidos en comparación a los indirectos. Duverger, Maurice. Los Partidos Políticos. 1ra. Edición en español, 1957, México. Fondo de Cultura Económica. (11ma. reimpresión de la 1ra. edición, 1988), México. p. 35.

⁴ Ibidem. pp. 163-164. Siguiendo a Michels, Duverger plantea que los partidos presentan el doble carácter de una apariencia democrática y de una realidad oligárquica. Ello debido a que la democracia es la doctrina dominante de la época contemporánea, es la que define la legitimidad del poder. Por ello los partidos deben tener cuidado en darse ante la sociedad una apariencia democrática.

células cumplían las resoluciones del CPN⁵. En términos generales el M.N.R. se encuadra en las características generales brindadas por los autores antes citados.

Ahora bien, mencioné repetidas veces que los partidos políticos insertan los discursos en la comunicación política, pero ¿qué es un discurso?

Para resolver dicho cuestionamiento partiré de indicar que toda práctica social es práctica significativa, no se debe asumir los antagonismos como lo dado sino constituidos **discursivamente** en tanto diferencias específicas. Todo hecho, todo objeto, tanto como todo discurso (lingüístico) puede ser interrogado y analizado como vehículo de significaciones⁶.

En base a la definición de la ideología como las formas de existencia y de ejercicio de las luchas de clases en el dominio de los procesos sociales de producción de las significaciones sociales, de Ipola explica que por tales procesos entiende los procesos de producción de significaciones, procesos destinados a asegurar la reproducción de los procesos de producción, y; distingue además los procesos: directo de producción, de

⁵ Tapia, Luis Fernando. Crisis del Poder Político (1930-1952) y Momento Constitutivo del nuevo Estado en Bolivia. Tesina de Ciencia Política. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Septiembre de 1985. Inédita. pp. 80-81.

⁶ Cfr. de Ipola, Emilio, 1979. Op. Cit.

circulación, de recepción, de reconocimiento o consumo de las significaciones. Lo que se denomina campo de las significaciones no es una clase de fenómenos o hechos empíricamente delimitables, sino un nivel de análisis de cualquier hecho, objeto o fenómeno. Todo objeto admite un nivel de análisis que lo considere como vehículo o soporte material de significaciones. Las significaciones sociales o ideológicas (son equivalentes) se refieren a una dimensión específica de los hechos de significación (discursos, objetos del espacio social, imágenes, etc.)

"dimensión cuya especificidad no es otra que la de remitir a, y en esa medida expresar y afirmar, posiciones y contradicciones de clase (y sus derivados). (de Ipola, Emilio. 1979: 177).

2. EL DISCURSO POLITICO.

En este trabajo se entenderá el discurso, como una emisión consciente de significaciones articuladas por un sujeto individual o colectivo, con el objeto expreso de decir o de comunicar algo⁷. Se debe añadir que el discurso traduce las luchas o los sistemas de dominación, pero no sólo eso, el discurso es además aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse⁸.

"El discurso es poder, lugar de una lucha específica por el poder. Y esa lucha forma parte de sus condiciones de producción y de circulación. De manera que estudiar las reglas de engendramiento de lo discursivo es estudiar reglas y relaciones de poder". (Barbero, Jesús M. 1979: 27).

⁷ Tapia, Luie Fernando. "Las transformaciones de las interpelaciones del M.N.R.", AUTODETERMINACION, Mayo-Julio, 1988, Nro. 5, La Paz-Bolivia. p. 56.

⁸ La mejor prueba de ello es que el poder siempre ha reclamado para sí el control del lenguaje y los discursos. Un ejemplo de ello es el control de los medios de comunicación. Debemos, pues, resaltar que el discurso no se reduce a lo lingüístico. Barbero, Jesús Martín. "Hacia una Teoría de la Mass-Mediación" SCIENTIA ET PRAXIS, Agosto, 1979, Nro. 14. Lima-Perú.

Cuando un discurso divide radicalmente la sociedad en torno a un antagonismo básico entre opresores-oprimidos, constituye a estos últimos en **sujetos populares** (posicionalidad popular)⁹. En el período 1943-1951, el discurso MNrista se constituye como discurso que divide la sociedad radicalmente (nación-antinación, pueblo-oligarquía) y a su vez constituye sujetos populares.

Ahora bien, para analizar un discurso hay que situarlo en el contexto de interdiscursividad en que se ubica, al mismo tiempo, en el proceso social de producción de los discursos, el cual implica la producción, circulación y recepción de los mismos. La capacidad hegemónica de un discurso alternativo se puede dar sólo si el proceso de circulación de los discursos permite el pleno juego de las interpelaciones y el libre acceso a ellas por parte de los individuos, es decir, en el momento de una crisis de dominación estatal¹⁰. En el anterior capítulo quedó por sentado que la crisis de dominación del Estado oligárquico trae consigo un vacío ideológico, hecho que permite la libre circulación de nuevos discursos e interpelaciones en el ámbito de la comunicación, por lo cual se presenta la posibilidad de que alguno de estos tenga capacidad hegemónica.

Cabe señalar que preguntarse acerca de la dimensión ideológica de un discurso no significa conocer las opiniones vertidas en el

⁹ Laclau, Ernesto, 1985. Op. Cit. p. 23.

¹⁰ Mayorga, José Fernando, 1985. Op. Cit. p.43.

discurso sino, la relación entre el discurso y sus condiciones específicas de producción. Lo ideológico, en tanto "huella" de las Condiciones Sociales de Producción y/o Condiciones Sociales de Recepción de un discurso, se encuentra en todos o cualquiera de los niveles del mismo (por ejemplo en el sintáctico, semántico, léxico, fonológico, etc.)¹¹.

Las operaciones discursivas son reconstruidas a partir de marcas que se encuentran en la materia significante. Las marcas se convierten en huellas cuando la relación entre una propiedad significante y sus condiciones (de producción o de reconocimiento) se establece. Las condiciones de producción no son las mismas que las de reconocimiento. Las condiciones de circulación no tienen huellas por que este nivel es en realidad el nombre que se asigna a la separación entre producción y reconocimiento¹².

Ahora bien, tenemos una percepción general de lo que es el discurso, pero es necesario indicar que aquí no me ocuparé del discurso en general, sino del discurso político.

El trabajo sobre discurso político consiste en analizar como tales, textos producidos por líderes o miembros de alguna institución

¹¹ de Ipola, Emilio, 1982. Op. Cit. p. 160.

¹² Verón, Eliseo. "La Semiosis Social". en A.A.V.V.: El Discurso Político. UNAM, 1ra. Edición, 1980. México. Editorial Nueva Imagen. pp. 150-151.

relacionada con el Estado o sistema político específicamente. Por tanto, para definir el objeto (discurso político), hacemos intervenir las instituciones políticas (partidos políticos, sindicatos, etc.), el concepto de lo político califica dos instancias diferentes: discursos/instituciones.

El discurso político es por excelencia, un vehículo de significación ideológica. En términos generales diré que el discurso político es el discurso de un intelectual colectivo en busca de su hegemonía. Se puede considerar un discurso como la obra de unos individuos pertenecientes a un grupo, como el discurso de todo el grupo, es así que éste se vuelve un locutor-intelectual-colectivo que no existe sino en la medida en que existe el discurso colectivo. Uno de estos locutores colectivos son los grupos que se constituyen en partidos políticos comprometidos con la transformación o conservación de ciertas relaciones sociales¹³.

Pero, aunque un discurso sea considerado como la obra de un locutor-intelectual-colectivo, éste no puede ser emitido por el grupo sino por un enunciador (o emisor) a nombre de dicho grupo. Dicho de otro modo, el acto mismo de la enunciación está dado por un individuo.

En el caso del discurso político movimientista -y dadas las delimitaciones de este trabajo-, la enunciación del conjunto discursivo está dada por Víctor Paz Estenssoro. La justificación de

¹³ Marcellesi, Jean B., 1980. Op. Cit. p. 96.

la selección de este dirigente se basa en la importancia que tiene el mismo dentro del grupo político al que representa. Recordemos que además de ser uno de los miembros fundadores de dicho partido político, Paz fue Jefe Nacional del Movimiento Nacionalista Revolucionario desde los primeros años de su existencia partidaria¹⁴. Podemos considerar a Víctor Paz, el líder por excelencia del M.N.R. y recordemos -siguiendo a Robert Michels-, las cualidades específicas del liderazgo: la fuerza de voluntad que reduce a la obediencia a otras voluntades menos poderosas, la fuerza de convicción que infunde respeto en las masas, el conocimiento amplio que impresiona a quienes rodean al líder y el prestigio de la celebridad ante el cual la multitud se subordina¹⁵.

Volviendo al tema del discurso político, se debe añadir que la palabra política es pública, lo que implica una situación de doble recepción que genera una doble lectura: la de los partidarios y la de los adversarios. Una operación clásica de todo discurso político es negar la verdad de la palabra del adversario por medio de la redefinición de lo que está en juego y es la de ser enunciado necesariamente desde una posición de verdad. Todo discurso político contiene -como una de sus dimensiones fundamentales-, la

¹⁴ Víctor Paz Estenssoro fue nombrado Jefe Nacional del partido el año 1942 y se mantuvo en el cargo hasta el 24 de Agosto de 1990.

¹⁵ Michels, Robert. Los Partidos Políticos. 1ra. Edición en español, 1969, Buenos Aires. Amorrortu Editores. (2da. reimpresión de la 1ra. edición, 1979). p. 112.

recuperación de la historia, y esta recuperación está asociada de una u otra manera a la legitimación del enunciador¹⁶. El discurso político construye su verosimilitud como una narración que se asemeja al discurso fundado en el conocimiento de la realidad. Datos, estadísticas, relatos de acontecimientos, citas, etc. buscarán un efecto de transparencia: la realidad tal cual es en la palabra del político.

Todo discurso político supone el reconocimiento e interpretación de otros discursos. La apelación a mitos, símbolos, etc. que forman parte del imaginario de una sociedad, contribuye a instaurar parámetros de reconocimiento y a legitimar la posición del enunciador. Al mismo tiempo busca ser asumido como verdadero, para que logre tal efecto debe ser capaz de crear entre los dos extremos del dispositivo de la comunicación (enunciador-receptor) una suerte de complicidad tácita, un entendimiento más o menos consciente¹⁷.

Encontramos dos tipos fundamentales de discurso político: el primero fundado sobre el antagonismo: construye discursivamente sus polos sobre la base de sistemas contradictorios de equivalencias. (discurso popular radical, discurso de ruptura); el segundo, fundado sobre la articulación progresiva de un sistema de diferencias: opera el desplazamiento de las posicionalidades

¹⁶ Cfr. Sigal, Silvia-Verón, Eliseo. *Person o Muerte*. Editorial Legasa, Buenos Aires, 1985.

¹⁷ de Ipola, Emilio, 1986. Op. Cit. p. 90.

democráticas de los agentes sociales¹⁸. En el período que se analizará en el siguiente capítulo, se aplica el primer tipo señalado por Laclau: es un discurso fundado en el antagonismo nación-antinación, pueblo-oligarquía y revolución-contrarrevolución.

Las características generales de un discurso político son las siguientes: 1) su temática está centrada explícitamente en el problema del control de las estructuras institucionales del Estado y del poder; 2) se presenta como un discurso **polémico**, o sea, como un discurso que se propone el objetivo expreso de refutar al discurso opositor; 3) incluye en sus Condiciones Sociales de Producción un cierto cálculo, evaluación de sus efectos ideológicos y políticos inmediatos¹⁹.

En el análisis de un discurso político el núcleo se refiere al principio articulador, o sea, a la relación en torno a la cual se configura la diferencia de una identidad en el contexto de una totalidad y además se establecen las relaciones simbólicas de unión, amistades y adversidades. Es en torno al desplazamiento del principio articulador que se puede analizar las transformaciones de un discurso político²⁰.

Retornando al tema de la comunicación, ésta implica sucesivamente:

¹⁸ Laclau, Ernesto, 1985. Op. Cit. pp. 23-24.

¹⁹ Cfr. de Ipola, Emilio, 1982. Op. Cit.

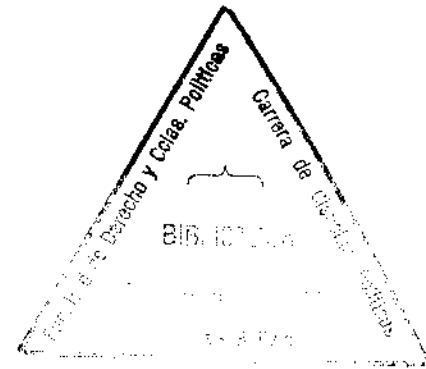
²⁰ Tapia, Luis Fernando, 1988. Op. Cit. p. 57.

un mensaje emitido por un remitente a un destinatario, un canal o circuito en el que se apoya la información, un código común al emisor y al receptor y; un contexto situacional determinado, el objeto designado²¹. La comunicación no es una simple transferencia de saber, sino una empresa fundada en la relación entre el hacer persuasivo del enunciador y el hacer interpretativo del destinatario. Por tanto, en la comunicación política es importante el efecto de credibilidad.

A continuación nos ocuparemos de analizar los componentes, entidades, nominaciones y el principio articulador del conjunto discursivo emitido por Víctor Paz a nombre de su partido, contraponiendo esos datos con sus condiciones sociales de producción, en el período que abarca desde 1943 hasta 1951.

²¹ Guilhaumou, Jacques. "Orientaciones actuales sobre el análisis del discurso político contemporáneo". en A.A.V.V.: El Discurso Político. UNAM, 1ra. Edición, 1980. Editorial Nueva Imagen. p. 120.

CAPITULO III.



COMPONENTES Y ENTIDADES
DEL DISCURSO NACIONALISTA
DEL M.N.R.
EN EL PERIODO: 1943-1951.

**1. EL DISCURSO DEL M.N.R.
DESDE LA VANGUARDIA
DE LA OPOSICION.**

A partir de 1935 los grupos organizados (movimiento obrero, artesanos y pequeña burguesía) se mantienen activamente dentro de la ecuación de lucha política nacional, los partidos de izquierda pugnan entre sí para aglutinar a esas nuevas fuerzas sociales en torno a sus programas. En las elecciones de 1940, los partidos tradicionales -bajo el frente denominado la Concordancia-, postulan para Presidente de la República a Enrique Peñaranda, militar de la generación anterior a la guerra y la oposición presenta como candidato a José Antonio Arze, joven marxista promotor de la creación del PIR. Peñaranda obtiene la mayoría de votos y los primeros años de su gobierno fueron de constante lucha con los revolucionarios izquierdistas que estaban en la oposición. El frente nacionalista (donde se sitúa el MNR), aún no contaba con mecanismos eficaces para movilizar a las masas.

A pesar del triunfo de la Concordancia, no se puede afirmar que ésta hubiese tenido un apoyo consensual a su proyecto político; por el contrario, la democracia censitaria facilitaba la participación en los procesos electorales de tan sólo los "ciudadanos letrados" en su mayoría miembros de la propia clase en el poder, los nuevos movimientos insurgentes quedaban marginados de la votación.

El gobierno de Peñaranda fue el último intento de volver a una fase

exitosa y estable del bloque de poder de la gran minería y los terratenientes, el proceso desembocó en una profundización mayor de la crisis ideológica.

Dentro del Congreso Nacional las bancadas opositoras - principalmente los nacionalistas-, atacaban permanentemente al gobierno. En 1941, con el fin de crear una sólida base social, el grupo de Cespedes, Montenegro y los diputados independientes lanzan una organización unificada: el Movimiento Nacionalista Revolucionario, con el propósito de promover un movimiento patriótico de orientación socialista, con el objetivo de defender y afirmar la nacionalidad boliviana¹.

A modo de resumen diremos que el período presenta: una crisis de legitimidad de los partidos tradicionales ante la sociedad civil; división interna en el aparato represivo del Estado entre los militares que apoyaban a la Rosca y los oficiales jóvenes que reclamaban para sí el poder estatal; ausencia de representatividad de los partidos marxistas ante los nuevos movimientos organizados debido a que no contaban con la comunicación política necesaria.

¹ El Programa de Principios del MNR indica lo siguiente: 1. Contra la falsa democracia entreguista; 2. Contra el pseudosocialismo, instrumento de una nueva explotación; 3. Con el MNR afirmamos nuestra fe en el poder de la raza indomestiza. Exigimos la unión y el esfuerzo de las clases medias, obrera y campesina en la lucha contra el Superestado y sus sirvientes; 4. Por la consolidación del Estado y la seguridad de la patria; 5. Para la liberación económica y soberanía del pueblo de Bolivia. Mayorga, José Fernando, 1985. Op. Cit. p. 73.

Uno de los elementos que facilitó el hecho de que el MNR canalizara hacia sí las demandas de los nuevos movimientos sociales que surgían de la decadencia del Estado oligárquico, fue que este partido contaba con una fácil comunicación con los jóvenes oficiales nacionalistas (lazo difícil de establecer por los partidos marxistas), y con los excombatientes obreros y campesinos por la relación que iniciaron con ellos sus militantes en la contienda bélica; además estaba compuesto por jóvenes políticos que de diversas maneras tenían que ver con la clase política a la que trataban de derrocar. Por otra parte, el partido necesitaba ampliar su base de apoyo (fundada en la clase media) hacia el proletariado para disponer de un equilibrio frente a sus aliados los militares de la generación del Chaco². El problema más grave en el período, es el agotamiento del proyecto oligárquico sin que el nuevo proyecto de reinterpretación de la realidad nacional (surgido desde la sociedad civil), se hubiese hecho hegemónico.

Por este período el MNR empieza a colocarse a la vanguardia de la oposición, básicamente a través de la emisión del discurso sobre la Masacre de Catavi, a principios de 1943. La propuesta inicial de su discurso es la de ruptura con la situación vigente, o sea, con un Estado democrático censitario "antinacional", racista, excluyente

² A este respecto se refiere René Zavaleta M. en "Consideraciones Generales sobre la Historia de Bolivia (1932-1971)" en A.A.V.V.: América Latina: Historia de Medio Siglo-1 América del Sur, publicado por el Instituto de Unvestigaciones de la UNAM. 1ra. Edición, México, 1977. Siglo XXI Editores.

y al servicio del capital internacional. La formación discursiva de transformación propugna que "la situación sólo podrá cambiarse mediante la acción revolucionaria del pueblo para que las riquezas del suelo boliviano beneficien a la nación entera". En cuanto a la autoidentificación del enunciador³, el "nosotros" dentro del cual se ubica se refiere en particular a los militantes del MNR y, en general a los revolucionarios nacionalistas. En períodos posteriores el colectivo de identificación se refiere a "los políticos", o a entidades más amplias como "los bolivianos", lo que permite ver -en el ámbito general-, un desplazamiento de posición de un orden institucional (el partido o los grupos revolucionarios) a una posición globalizante donde el emisor se identifica con el conjunto de la población boliviana a la que denomina "nacionalista".

Cabe señalar que toda actividad discursiva es un proceso de interacción (enunciativo-interpretativo). La problemática de la enunciación remite a los participantes del circuito comunicativo y a los múltiples lazos que se establecen entre ellos. Así se determina en cada caso cómo se construyen las posiciones respectivas del **enunciador** y del **destinatario**. El productor del discurso elabora en su decir una cierta imagen de sí mismo

³ "Enunciador" es una modelización abstracta que permite reconocer en el discurso la "imagen" del que habla. Acto de Enunciación, es el acontecimiento singular de la producción de un enunciado o una sucesión de enunciados. Verón, Eliseo. "La Palabra Adversativa". en A.A.V.V.: El Discurso Político. Argentina, 1ra. Edición. 1986. Ediciones Hachette. p. 16.

(enunciador), delineando simultáneamente una imagen de su interlocutor (destinatario), que puede corresponder o no con el receptor efectivo (sujeto interpretante)⁴.

Los destinatarios del discurso político son de tres tipos:

1) EL DESTINATARIO POSITIVO, corresponde al receptor que participa de las mismas ideas, que se adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos del enunciador, es el partidario, forma parte del colectivo de identificación (PRODESTINATARIO).

2) EL TERCER HOMBRE, son los fuera del juego en los procesos electorales, los indecisos, a ellos va dirigido todo lo que en el discurso es del orden de la persuasión. (PARADESTINATARIO).

3) EL DESTINATARIO NEGATIVO, excluido del colectivo de identificación. El lazo con este reposa en una inversión de la creencia en relación al enunciador, es el adversario. (CONTRADESTINATARIO)⁵. Cuando el "nosotros" del discurso involucra a la totalidad de los destinatarios posibles, tiende a una anulación del adversario⁶.

En cuanto a la cuestión de los destinatarios, en el conjunto discursivo de Paz, encontramos a los tres tipos claramente caracterizados: los adherentes o prodestinatarios son: los

⁴ Arfuch, Leonor. "Dos variantes del juego de la política en el discurso electoral de 1983". en A.A.V.V.: El Discurso Político. Argentina, 1ra. Edición, 1986. Ediciones Hachette. p. 30.

⁵ Verón, Eliseo, 1986. Op. Cit. p. 17.

⁶ Arfuch, Leonor, 1986. Op. Cit. p. 30.

revolucionarios nacionalistas, la clase media, el ejército revolucionario, los militantes del partido. El discurso político se constituye en refuerzo para estos actores. Un ejemplo de ello:

"El Ejército de Bolivia son los Jefes y Oficiales que se capacitan día a día en el estudio de los problemas nacionales.....Son aquellos que buscan saber qué es lo que hay en el fondo, tras la apariencia, de las instituciones políticas de Bolivia."(Paz Estenssoro, Víctor. Agosto, 1943).

"Ese es el Ejército de la patria, señor Presidente. Y a ese Ejército, ni las sutilezas de la política de la Rosca, ni el poder del dinero, serán suficientes para apartarlo del corazón del pueblo boliviano." (Paz Estenssoro, Víctor. Agosto de 1943)

En relación a los paradesinatarios, debemos recordar que durante los tres primeros años de la década de 1940 el sector minero tuvo un acelerado crecimiento⁷. Debido a esto se desarrolló un impulso concertado para sindicalizar a la población minera. Para frenar tales intentos los empresarios mineros adoptaron una política de disgregación sindical y al mismo tiempo, buscaron reprimir la creciente influencia política izquierdista en los campamentos. El Congreso Ordinario de dicho periodo contaba con una mayoría izquierdista antes nunca vista, era pues inevitable un continuo y

⁷ El sector minero aumentó de 30.000 a 50.000 trabajadores. La razón de este acelerado crecimiento se debe a dos factores principales: 1) el rápido incremento de la demanda provocado por la guerra mundial y, 2) porque la calidad del mineral explotado había decaído de tal manera que era más rentable para los empresarios contratar más mano de obra que invertir en nueva maquinaria.

constante ataque a las posiciones gubernamentales⁸. A fines de 1941, estallaron huelgas en las minas de Siglo XX así como entre los ferroviarios⁹. Con la poderosa actividad de los partidos en el Parlamento, el movimiento obrero pretendió lograr mayores concesiones del gobierno, el cual se veía imposibilitado de detener la creciente ola huelguística en el país: la única solución a su problema estaba dada en la represión violenta.

A fines de 1942 el sindicato minero de Catavi-Siglo XX -de las empresas Patiño Mines & Enterprises Cons.-, presentó una lista de demandas al gobierno, quien respondió enviando un destacamento militar. El enfrentamiento dio por resultado un saldo de 35 mineros muertos, poco después, las mujeres y niños del campamento se volcaron a las calles en otra manifestación masiva en demanda de la inmediata cesación del tiroteo. Las tropas nuevamente abrieron fuego y ametrallaron durante varias horas calculándose los muertos en varios centenares. Posteriormente el hecho se denominó la "Masacre de Catavi" y tuvo efectos devastadores para el gobierno de Peñaranda; además se convirtió en un símbolo de vital importancia para el movimiento popular y para la izquierda nacionalista.

⁸ Ante ese problema la maltrecha Concordancia se reorganizó en el Partido de la Unión Republicana Socialista, al cabo de unos meses el PURS se hundió ante la arrolladora fuerza de la izquierda nacional.

⁹ Ambas huelgas fueron provocadas por los trabajadores en demanda de nuevas leyes que otorguen un aumento salarial a escala nacional. El conflicto culminó con un aumento del 20% y la libertad de los huelguistas reprimidos por el ejército.

Es en este contexto en el cual el discurso político del MNR "nomina" explícitamente al sector de los trabajadores para incrementar su base de apoyo. Es así que los indecisos o paradedestinarios son: los mineros, ferroviarios, obreros, los dirigentes de estos sectores, la clase campesina, los representantes activos en las luchas sociales, los trabajadores bolivianos, la población aborígen, las clases oprimidas, los comerciantes minoristas, los artesanos y, "los líderes sociales y políticos que se preocupan por las masas". En relación a este tipo de destinatarios el discurso tiene la función de persuasión.

Los adversarios o contradestinarios son nominados como: las clases poderosas, los liberales, los partidos tradicionales y, básicamente la oligarquía, la rosca, el capitalismo, el Super Estado Minero, las grandes empresas mineras, los partidos antidemocráticos, antinacionales y antirevolucionarios, y por supuesto, el gobierno al servicio de los intereses extranjeros y de la oligarquía. El discurso político del MNR se presenta como discurso polémico, o sea como un discurso que se propone el objetivo expreso de refutar y descalificar al discurso opositor: el de la oligarquía y, por ende, el del gobierno de Peñaranda:

"En Bolivia el pueblo sufre hambre; pero los hombres del Gobierno y sus favoritos, ignorantes de esta sorda tragedia, pasean felices por las bellas capitales de América, o reciben y agasajan a sus invitados con grandes desfiles y banquetes." (Paz Estenssoro, Víctor. Agosto, 1943).

"Doble es el aspecto que asume el interés que las empresas mineras tienen para perseguir el control del Estado: uno, en cuanto a la regulación de los impuestos y recursos que deben allegarle y que él exigiría de sus ganancias si no le estuviera sometido; el segundo -y es el primordial-, la conducción, por medio de sus agentes, del juego político, hasta asegurarse el total dominio de los Partidos. Podrá entonces, desarrollar una política social específica en cuestión de salarios. Catavi ilustra y tipifica las ventajas, para ellas, de esa estrategia orientada al sometimiento del país." (Paz Estenssoro, Víctor. Agosto, 1943.)

En cuanto a los sucesos de Catavi, debido a su íntima asociación con la organización sindical minera, el PIR fue señalado por el gobierno como el autor intelectual de la huelga como instrumento para derrocar al gobierno. Pocos meses después el MNR se había colocado a la vanguardia de la izquierda en agudos y violentos ataques al gobierno¹⁰. Ambos partidos demandaron explicaciones en relación a la masacre en una formal indagación parlamentaria, con su presentación se inicia uno de los períodos más intensos de la historia parlamentaria boliviana, la participación del MNR durante los sucesos de Catavi facilita su conexión con el proletariado minero, y al mismo tiempo se coloca a la vanguardia de la oposición, ya que éste fue el único partido que denunció efectivamente el suceso a través de su discurso. A partir de estos hechos, el MNR empieza a lograr mayor recepción de los sectores obreros y de los militantes de la izquierda radical y; al mismo

¹⁰ La oposición asumió una posición tan radical que llegó a intervenir el gobierno norteamericano enviando una misión (llamada Magruder), para observar el estado de los campamentos mineros. El informe fue sumamente crítico a las condiciones de trabajo de los mineros, el MNR y el PIR aprovecharon el documento para lanzar renovados ataques desde el Parlamento.

tiempo, tiende a reforzar el apoyo de la clase media, pequeña burguesía y ejército. Por medio del análisis del conjunto discursivo de este período, se puede percibir la eficacia del componente persuasivo del discurso político MNrista.

Quiero resaltar, puntualmente, la manera en que se efectiviza el componente persuasivo desde la posición del enunciador en el colectivo de identificación (el MNR):

"Pero, para realizar un plan que someta las riquezas de Bolivia a un régimen en beneficio de la colectividad, es previo, indudablemente, llegar al Gobierno, tener en las manos el instrumento del poder; lo que no implica, sin embargo, necesaria e indispensablemente, adoptar nueva estructura institucional." (Paz Estenssoro, Víctor. Noviembre, 1943).

Además de las entidades del imaginario político ya mencionadas (los diferentes tipos de destinatarios), el discurso político movimientista utiliza operadores de identificación a través de entidades más amplias como: "trabajadores" o "pueblo boliviano"; éstos están muy ligados al paradestinatario. En relación a los meta-colectivos singulares que son más abarcadores que los colectivos mencionados, Paz se refiere a: "La Patria", "El País", "Bolivia Toda" y "La Nación". Un último tipo de entidad que funciona como operador de interpretación y que es una forma nominal con poder explicativo, en el discurso pazestenssorista se refiere a: "El Capitalismo", "El Imperialismo".

En la dimensión polémica del discurso de Paz debemos diferenciar

dos aspectos: primero, el de la descalificación del discurso adversario -ya mencionado-, y; segundo, el de reapropiación o apropiación de ciertos símbolos y valores del discurso opositor. Anotamos al iniciar este capítulo que la hegemonía ideológica del discurso político se decide en el vaciamiento del discurso adversario. La coyuntura 1940-1943 ubica al MNR en un juego de doble posición ante los discursos adversarios: 1) el del gobierno y de la oligarquía, al que se debe anular, y; 2) el de los partidos de izquierda (PIR y POR), que cuentan con reconocimiento de algunos sectores de asalariados, de cuyas interpelaciones efectivas hay que apropiarse. Es a través del vaciamiento de los discursos del PIR y del POR y de las acciones que respaldan sus discursos, que el MNR incrementa el número de receptores de su discurso político y se coloca como partido más representativo de los intereses de los sectores mayoritarios.

En cuanto al vaciamiento del discurso oligárquico, Paz indica que:

"Los capitanes de nuestra minería, consuetudinarios violadores de la soberanía nacional, si por medio se hallan sus ganancias, se muestran intransigentes paladines de la soberanía, cuando a ese título pueden mermar el mendrugo de los trabajadores." (Paz Estenssoro, Víctor. Septiembre, 1944).

Las principales oposiciones presentadas en el conjunto discursivo estudiado están dadas entre: el Pueblo y la Oligarquía, la Revolución y la Contrarevolución, la Nación y la Antinación, la Patria y la Antipatria y, la Acción Revolucionaria y el Estado. En

estas oposiciones, el MNR ocupa siempre la representación de los primeros y, es el "superestado minero" quien generalmente representa a los segundos.

Retomando la cuestión histórica y para determinar las variaciones en el cuerpo discursivo seleccionado, recordemos que a fines de 1943, el gobierno ya había perdido el control de la situación política y, en alguna medida, también el control del ejército. Los dos sucesos más importantes a fines del gobierno de Peñaranda son: las elecciones parlamentarias de 1942¹¹ y, la exitosa organización de los sindicatos de trabajadores mineros con motivo de la masacre de Catavi. Los principales efectos ideológico-políticos de la mencionada masacre son: 1) el PIR pierde el control político de la clase obrera y es reemplazado por el MNR; 2) el MNR accede a la clase obrera, no sólo como portador de sus reivindicaciones, sino de las reivindicaciones nacional-populares; 3) la acción hegemónica del discurso nacionalista en la clase obrera se inicia en oposición a la burguesía minera y a los partidos de la izquierda radical; 4) el MNR y RADEPA¹² ejecutan

¹¹ En dichas elecciones los partidos tradicionales alcanzaron 14.163 votos, mientras que los partidos de las izquierdas moderada y radical (PIR, MNR, PSOB, FSB y PSU) lograron un total de 23.401 votos. Klein, Herbert. Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. Editorial Juventud. La Paz-Bolivia. (2da. Edición, 1987). p. 408.

¹² La Logia Militar Razón de Patria se presenta como heredera de las banderas del Socialismo Militar. Fue fundada en 1935 en el Paraguay por prisioneros de guerra. Era un grupo paternalista y elitista sin ningún respaldo teórico a sus acciones. En la coalición con el MNR la

un exitoso golpe de estado.

En relación a este período gubernamental, José Fernando Mayorga plantea que la hegemonía del discurso nacionalista se traduce en un rápido crecimiento del MNR. Disiento con tal afirmación ya que, si la hegemonía se constituye a través del discurso ¿cuál fue el discurso anterior al MNrista que hegemonizó el nacionalismo?. Considero que el discurso nacionalista se constituye en hegemónico tan sólo a partir de la emisión de las interpelaciones movimientistas, lo que no significa que en situaciones previas no hubiera existido un discurso nacionalista, pero éste, no puede ser considerado hegemónico hasta la irradiación del discurso MNrista.

base programática fue brindada por el partido: mientras RADEPA buscaba vengarse de la oligarquía por la derrota del Chaco, el MNR tenía proyectos más concretos en cuanto a la transformación del orden estatal.

2. LAS EMISIONES MOVIMIENTISTAS DURANTE Y DESPUES DEL EJERCICIO DEL PODER.

El 20 de diciembre de 1943 se ejecuta un golpe de estado contra Peñaranda. El Mayor Gualberto Villarroel ocupa la presidencia encabezando la alianza MNR-RADEPA. El éxito de este suceso permite percibir la falta de convocatoria de la oligarquía en defensa de sus intereses. Los acontecimientos fundamentales de este período en los que incide la presencia del MNR son la creación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) en 1944¹³, en un Congreso Minero realizado en Huanuni. Durante el segundo Congreso en 1945 en Potosí, se consolidó la influencia nacionalista con el nombramiento de Juan Lechín Oquendo (dirigente movimientista) como secretario general. Este se constituye en un hecho de gran importancia ya que Lechín actuará en adelante como mediador entre el movimiento obrero organizado y el MNR, al mismo tiempo que frena la recepción de las interpelaciones clasistas de la izquierda marxista en la FSTMB.

Un segundo acontecimiento que considero importante incluir es la realización del Primer Congreso Indigenal en el año 1945, bajo el auspicio del gobierno y en gran medida organizado por excombatientes militantes del MNR. Este Congreso contó con la

¹³ La FSTMB fue creada con la participación del ala porista de los mineros.

presencia de unos 1.000 kuraka.

En este período existe un predominio de las ideas nacionalistas, pero las políticas implementadas se reducen a cierta modernización tributaria sobre la gran minería y a algunos actos en favor de los indígenas como por ejemplo, la abolición del pongueaje. El MNR durante el tiempo que se mantuvo en la alianza, tenía una posición precaria , lo que lo llevó a buscar apoyo en la organización del movimiento obrero para equilibrar su cuota de poder ante los militares nacionalistas. De manera general se puede considerar al MNR como un puente entre el movimiento obrero y los militares.

La conformación de la FSTMB y la realización del Primer Congreso Indigenal, ambos hechos promovidos por la militancia del MNR, en ese momento en ejercicio del poder político, contribuyen a la eficacia de la interpelación de su conjunto discursivo, ya que como habíamos mencionado, para que un discurso obtenga reconocimiento debe estar respaldado por acciones y prácticas políticas consecuentes y coherentes con el discurso emitido, el apoyo del MNR hacia la formación de una clase obrera organizada y a la organización de la población agraria, son dos elementos importantes para la conformación de la hegemonía de su discurso.

Durante lo que va desde la fundación del partido hasta su primera incursión en el ejercicio del poder -y aún después-, las enunciaciones movimientistas recurren frecuentemente a ciertas

entidades del imaginario político para ritmar sus argumentos, algunos ejemplos de ellas son: "la crisis", "nuestra política", "la soberanía", "la revolución nacional", etc. Estrechamente ligado a este aspecto, se halla el componente descriptivo -aquél que permite al emisor realizar un balance de la situación a través de la lectura del pasado y del presente-, éste alude básicamente a la caracterización de Bolivia como un país de estructura semicolonial, atrasado, cuya población se halla explotada, subalimentada, analfabeta y sin derechos, y donde las riquezas nacionales rinden provecho a unos cuantos personajes que dominan a más de tres millones de habitantes, los cuales son los verdaderos creadores de las riquezas. Añade que el Estado funciona al servicio de una minoría de bolivianos y de extranjeros, denominando a la democracia formal existente como una pseudo-democracia.

"Bolivia, país de estructura semicolonial, cuya insurgencia está representada por la etapa de la Revolución Nacional, en la que coinciden varios intereses de clase para una acción conjunta frente a los intereses imperialistas, etapa que persigue dos objetivos inmediatos, que el MNR propugna en la liberación económica y la reforma agraria." (Paz Estenssoro, Víctor. Septiembre, 1944).

Por otra parte, con frecuencia recurre a la apelación de ciertos mitos o símbolos que contribuyen a instaurar parámetros de reconocimiento con los destinatarios positivos y a legitimar su posición, por ejemplo: la "mita", el gobierno de Busch,

Boquerón¹⁴, las Heroínas de la Coronilla¹⁵, la Guerra del Chaco, el gobierno de Toro, las masacres de Catavi, Uncía y Jesús de Machaca, la revolución Rusa y la Mexicana.

En este período, el discurso polémico del MNR se centra en el vaciamiento del discurso pirista, dado que este partido entró en alianza con sectores de los partidos tradicionales para derrocar al gobierno de Villarroel; es así que se produce una variación en las posicionalidades de los destinatarios: el PIR (o su militancia), que en el anterior período se ubicaba entre los paradestinatarios, pasa a ser uno de los contradestinatarios. Por lo tanto, el MNR centra su atención en la descalificación y vaciamiento del discurso adversario pirista, con el firme propósito de aglutinar en torno a su proyecto a las bases de apoyo que aún le quedaban a esta organización (el sector minero básicamente):

"Sabe el H. Anaya¹⁶ -y repito aquí un argumento anterior-, buen marxista como es, que tres son las clases económicas principales: asalariados, terratenientes y capitalistas. Y que, entre estas tres clases se reparte la producción social a través del salario, la renta, y el beneficio. ¿Cómo, pues, va a conciliar partidos que representan a los capitalistas; y lo que es más grave aún en el caso de Bolivia por ser país semicolonial, a

¹⁴ Zona en la que desarrolló una trágica batalla durante la Guerra del Chaco contra el Paraguay.

¹⁵ Se refiere a un pasaje de la Guerra Independentista: en el cerro de la Coronilla en Cochabamba, un grupo de mujeres lucharon hasta morir para detener el ingreso de los españoles a la ciudad.

¹⁶ H. Ricardo Anaya, diputado del P.I.R. por el Departamento de Cochabamba.

capitalistas que residen fuera del país y que se llevan no sólo parte de los obreros, sino que arrancan lo que debiera corresponder al país, succionando la savia vital de la economía boliviana; cómo con los terratenientes de este partido; cómo con los comerciantes del otro?. ¿Podrá el PIR, "vanguardia activa y de mayor conciencia clasista" como se considera, conciliar el interés de los trabajadores bolivianos con el interés de sus explotadores?." (Paz Estenssoro, Víctor. Septiembre, 1944).

En el componente programático (el del poder-hacer), el MNR recurre a articular en su matriz discursiva algunos elementos tomados de los discursos piristas y poristas, por ejemplo: "la acción revolucionaria como el único camino para la transformación" (la democracia es presentada como un instrumento para esclavizar a los obreros), "la necesidad de organizaciones de asalariados", "la importancia de los sindicatos como las únicas armas para defenderse de los patronos". A todo esto añade la necesidad de la presencia de conductores -el MNR- que guíen a las masas hacia la defensa de su soberanía y libertad; y, que no se hallen ligados a intereses foráneos: ni a las empresas mineras multinacionales, ni al comunismo e internacionalismo proletario.

A partir de el momento en que el MNR ejercita funciones gubernamentales, dicho componente programático se torna más explícito, si bien inicialmente planteaba la realización de planes que sometían las riquezas de Bolivia en beneficio de la colectividad (allá por el período de Peñaranda), a partir de su participación en el gobierno de Villarroel incluye en su proyecto: elevación del nivel de vida del pueblo, incremento de la agricultura,

organización de nuevas fuentes de riqueza, liberación económica, reforma agraria, desarrollo de la industria nacional, creación de cooperativas, salario mínimo, mejora en las condiciones de trabajo nocturno, de mujeres y niños, diversificación de la economía y la formación de sindicatos.

"...nuestro deber es cumplir los grandes objetivos revolucionarios, intensificando la explotación de nuestras riquezas extractivas en beneficio de la economía del país. Incrementar el capital humano con la incorporación a la vida nacional del poblador aborígen que, hoy por hoy, está ausente y abandonado a todo estímulo. Al mismo tiempo habrá que fomentar la inmigración productiva, adecuada a nuestras características; mejorar las condiciones económicas de la clase media y de los trabajadores, de modo que cada uno de los bolivianos pueda desarrollar hasta la plenitud su personalidad. Solucionar, al mismo tiempo, los conflictos sociales latentes, o declarados, que hoy se pretende encubrir; presentar, a ser posible, un frente, sólido y armónico, cuando resquebrajaduras impuestas por las desigualdades sociales se hagan manifiestas." (Paz Estenssoro, Víctor. Octubre, 1944)

Un otro componente discursivo que cruza las enunciaciones MNristas es el didáctico, en el cual el emisor afirma ciertas frases de modo que éstas sean recibidas como principios generales o verdades universales. Algunos ejemplos de ello son: "el salario es el instrumento de opresión de las clases dominantes", "toda lucha política persigue el poder", "las naciones son entes soberanos", etc.

Los enunciadores realizativos¹⁷, son aquellos por medio de los cuales el emisor del discurso no constata una realidad existente, sino que a través de la afirmación le da un carácter de verdad. Por ejemplo:

"¡Traición! Traición a la causa política del proletariado y a su beligerancia. Eso es lo que está haciendo el PIR al unirse a los partidos tradicionales de la Unión Democrática Boliviana," (Paz Estenssoro, Víctor. Septiembre, 1944)

Para que el realizativo se constituya como tal depende de una serie de condiciones extradiscursivas (la posición de poder del enunciador, lo que le brinda autoridad), intradiscursivas (las recurrencias temáticas) y culturales.

Debo mencionar la importancia que tiene la fuerza ilocutoria, que durante el acto de la enunciación establece una relación entre los interlocutores. Para que un discurso de autoridad sea reconocido, el receptor debe aceptar la posición de autoridad de quien emite el discurso. El acto de prometer de un político tiene una doble referencia: la concerniente a la realidad sobre la que promete algo y, la de la acción de prometer que instaura una situación

¹⁷ Los enunciadores se refieren a determinadas cosas, temas, acontecimientos de la "realidad". Estos no describen, ni informan, ni constatan cierta realidad externa a ellos. Producen actos de lenguaje, sus enunciados contienen esos verbos cuya utilización es al mismo tiempo un acto que modifica la relación entre el enunciador y el receptor. Este último puede o no entrar en la acción que propone el enunciador. Landi, Oscar. "Mirando las Noticias". en A.A.V.V.: El Discurso Político. Argentina. 1ra. Edición, 1986. Ediciones Hachette. p. 184.

intencional nueva. Lo que definirá el carácter político de un discurso será el hecho de que realiza ciertos tipos de actos transformadores de relaciones intersubjetivas: el otorga un lugar a los sujetos, instaure deberes, genera confianza, etc.¹⁸

Las condiciones sociales de los agentes inciden en los procesos de producción discursivos como condiciones de producción. El puesto ocupado y la función ejercida por el agente determinan las operaciones de producción (selección, combinación) que darán por resultado el mensaje. La relación de los agentes con sus posiciones en la formación social son visibles en base a marcas o huellas que tales condiciones dejan en los textos de los mensajes¹⁹.

Durante este gobierno, entre 1944 y 1945 la derecha y el PIR se

¹⁸ Cfr. Landi, Oscar. "El discurso sobre lo posible". en A.A.V.V.: ¿Qué es el Realismo en Política?. Argentina, 1ra. Edición, 1987. Catálogos Editora.

¹⁹ Las condiciones de producción adquieren la figura de formaciones imaginarias o representaciones de tales puestos. M. Pecheux establece una serie de estas formaciones, las principales son:

- 1) la imagen que se hace el emisor del puesto que ocupa el emisor en la formación social
- 2) la imagen que se hace el emisor del puesto que ocupa el receptor en la formación social
- 3) la imagen que se hace el emisor del contexto, de la realidad de la que habla
- 4) la imagen que tiene el emisor de la imagen que tiene el receptor del emisor
- 5) la imagen que se hace el emisor de la imagen que tiene el receptor de sí mismo
- 6) la imagen que se hace el emisor de la imagen que tiene el receptor de la realidad.

Blanco, Desiderio. "Comunicación y Sociedad", SCIENTIA ET PRAXIS, Agosto, 1979, Nro. 14, Revista de la Universidad de Lima. Lima. pp. 8-9.

unieron en una coalición "democrática-antifascista". A principios de 1946 tal alianza controlaba la mayor parte del movimiento obrero no minero, universitarios y la élite política oligárquica. La respuesta gubernamental a esta organización fue la represión y en julio del mismo año una manifestación popular se transformó en revuelta popular, los civiles derrocaron el régimen y colgaron al presidente Villarreal y a otros representantes del gobierno. Para ese entonces - a fines de 1944-, el MNR ya se había retirado de la coalición (o cuando menos de las funciones gubernamentales) debido a que el gobierno norteamericano se negó a reconocer la Junta. La oligarquía se sirvió del PIR para derrocar a Villarreal y una vez recuperado el aparato estatal -no la representatividad-, se deshace del PIR. De cualquier manera, este partido queda completamente desacreditado en el seno del movimiento obrero, hecho que facilita la mayor penetración del discurso MNRista.

Por su parte el POR, desde años atrás venía propugnando la formación de un partido de hierro con una gran disciplina y por encima del interés individual. Además del deceso de Aguirre Gainsborg²⁰, el proyecto se vio afectado por disputas internas que en resumen llevaron al partido a reducir su base de apoyo a una minoría marginal. Posteriormente con el declinamiento del PIR, el POR se fortalece pero no logra superar la convocatoria del MNR debido a las características propias de su discurso político, el

²⁰ José Aguirre Gainsborg murió el 23 de Octubre de 1938, debido a un accidente.

cual será analizado en el capítulo cuarto de este trabajo.

3. MODIFICACIONES DEL DISCURSO MNRISTA DURANTE EL SEXENIO.

Desde el Golpe de Estado del 21 de julio de 1946 hasta la insurrección popular del 9 de abril de 1952, los partidarios del MNR fueron perseguidos, asesinados y exiliados, al mismo tiempo, este período marca el punto de madurez definitiva de la situación revolucionaria. El apoyo de los sectores medios y populares hacia el partido había crecido, pero aun no existía una organización coherente.

El gobierno de Enrique Hertzog presentaba divisiones internas y tal vez este problema hubiera sido salvable de no ser por la profundización de una situación permanentemente conflictiva promovida por el movimiento popular y por el MNR. Además de ello, se añade la creciente crisis económica y la inflación: en lugar de resolver favorablemente las demandas de los trabajadores, el gobierno procedió a implementar despidos masivos y por tanto, a aumentar la tasa de desempleo.

En su afán de obtener algún tipo de apoyo de los sectores laborales, el gobierno incorporó al PIR en su proyecto -partido que había participado activamente en la revuelta popular de julio-. Ante el incremento de paros y manifestaciones, el MNR fue acusado de ser el autor intelectual de dichos disturbios, se reprimió al partido y la violencia gubernamental iba en aumento. Durante los

seis años de este período se sucedieron cíclicamente actos de protesta con demandas de carácter económico, político y social, e intensificación de la represión violenta.

El PIR acabó siendo responsabilizado de todas las acciones gubernamentales antiobreras. Su participación en el régimen le costó la total pérdida de representatividad ante el movimiento obrero (su antigua base de apoyo), la inconsecuencia del PIR con los trabajadores, se tradujo en un incremento de apoyo hacia el MNR.

En septiembre de 1949, Hernán Siles organizó un levantamiento civil que mantuvo el combate durante dos meses contra el ejército en todas las capitales provinciales, aunque el alzamiento fue aplastado de forma sangrienta, se produjo un cambio en la forma de hacer política: fue una operación completamente civil y el ejército (otrora dividido) se mantuvo unido en contra de los rebeldes. Al mismo tiempo, y lo que es muy importante, se percibió la unidad entre la clase media y los obreros. El MNR cobra mayor fuerza a nivel nacional y por primera vez participan todas las regiones del país en este tipo de acontecimiento. Durante la denominada Guerra Civil de 1949 el MNR se apoderó de cinco de los nueve departamentos del país y el frente que encabezaba era la mayoría absoluta: tenía su núcleo en el proletariado minero y su perspectiva de aparato estatal en el partido.

Dentro de este contexto, en el componente programático del discurso

político movimientista se presenta como prioritaria la lucha contra la Rosca y los poderes antinacionales para lograr la revolución nacional y con ella la emancipación económica, la soberanía del Estado, la dignificación de las clases mayoritarias, la justicia en la distribución y usufructo de la riqueza del país y, la dignidad humana.

También se produce un cambio de posicionalidades en relación a los destinatarios: los militares, quienes al principio de la década se encontraban en el imaginario movimientista como prodestinatarios pasan a ser contradestinatarios y son nominados como "milicias armadas del gobierno"; el propio gobierno -generalmente denominado antinacional y oligárquico-, ahora es nominado como un grupo de maleantes, defraudadores, tahures y sátrapas de la oligarquía. La Rosca, ya está personalizada en Patiño, Hoschild y Aramayo y el Superestado es caracterizado como un grupo de ineptos e inmorales. Con mayor claridad se percibe la oposición discursiva entre la nación y la antinación. El lenguaje utilizado se torna cada vez más incisivo:

"La Nación por sí misma no tolera ser regida por una pequeña comandita de tendencia antihistórica que no encaja en la realidad económico-social de la hora presente y que está regentada por los residuos de los partidos deshechos, por diminutos personajes que aún medidos en la escala de la decadencia a que pertenecen, se señalan por su ignorancia de los problemas nacionales y su carencia de normas de dignidad política y personal, y cuyas publicadas en la prensa, patentizan su falta de conocimientos elementales en cualquier político de mediana cultura. Los reportajes, comunicados y discursos en que se expresan los ministros y editorialistas del

régimen, así como los balcones del Palacio Quemado o las tribunas de los ágapes políticos, certifican la lastimosa orfandad cultural de los subalternos instalados en el gobierno de Bolivia." (Paz Estenssoro, Víctor. Octubre, 1948).

La dimensión polémica del discurso atraviesa variadas modificaciones, si en un primer momento los antagonismos y contradicciones inherentes al discurso incluían al gobierno, la Rosca, los partidos tradicionales y al PIR, durante los años del sexenio tienden a presentarse en la siguiente oposición: Pueblo-Nación-Revolución bajo la dirección del MNR y Gobierno-Antinación-Contrarevolución bajo la dirección de la oligarquía.

"Los sátrapas de la oligarquía y su prensa lanzaron proclamas de libertad -pero no libertad para elegir al MNR-; de bienestar -pero no para las clases pobres-; de progreso -pero únicamente de las empresas que pagan dividendos en el extranjero-; de cultura -pero opuesta a la alfabetización de las masas-; y de dignidad humana -pero siempre que subsista el sistema de alquilar pongos. En contraste, el Movimiento Nacionalista Revolucionario, gestor de la liberación social y económica del pueblo de Bolivia, no ha escarneado la idea democrática revocando en los hechos la conquista de los beneficios reales que ella proclama. Nuestro partido ha afirmado la idea de la libertad, su esencia popular y su consistencia como imperativo y condición de la vida misma, individual y colectiva." (Paz Estenssoro, Víctor. Mayo, 1949).

De manera general quiero señalar algunos elementos del componente temático del conjunto discursivo del período 1943-1951. Siguiendo un orden cronológico, las recurrencias temáticas se refieren a: el papel del Estado, el liberalismo, la explotación, la revolución, las elecciones, la libertad del voto, la nueva conciencia colectiva

surgida del Chaco, la doctrina del partido, la libertad sindical, la cuestión internacional, la extracción de las riquezas del país, el costo de vida, los gastos fiscales, el problema del campesinado (usurpación de tierras y colonización), el racismo.

Para redondear la culminación del período retomaré los hechos de las elecciones generales de 1951²¹, el MNR obtuvo la mayoría de votos, pero al no alcanzar la cantidad necesaria señalada en la Constitución para asumir inmediatamente el mando presidencial, la elección definitiva pasó a resolverse en el Congreso Nacional. Antes de que suceda tal cosa, algunos sectores del PURS²², liberales y militares con el apoyo de las compañías estañíferas, obligaron al Presidente Urriolagoitia a entregar el gobierno a una Junta Militar encabezada por el General Hugo Ballivián. Se declaró estado de sitio, ilegalidad de las huelgas y arresto de los dirigentes políticos de izquierda y del movimiento obrero. La situación económica continuó deteriorándose y frente a la incapacidad del gobierno de controlar la situación, la Junta fue acechada desde la izquierda y la derecha -que pretendía conformar un nuevo "frente democrático"-.

El MNR se dedicó a conspirar permanentemente y logró un acuerdo con elementos internos al aparato estatal: el General Antonio Seleme

²¹ El MNR logra 54.049 votos en su favor, mientras que su más próximo adversario, sólo obtiene 39.940.

²² Partido de la Unión Republicana Socialista. Una especie de "nueva Concordancia" formada en este período.

(Ministro del Interior y segundo hombre del régimen), comenzó a negociar con el Comité Político Nacional del partido. El golpe de estado se preparó para el 9 de abril de 1952. La insurrección que se inició entonces, dio por resultado el control por el MNR del poder estatal con el apoyo de los trabajadores armados, una vez que éstos vencieron al ejército. Estos elementos hicieron que dicho partido se comprometiera a destruir el viejo orden y, a pesar de una anterior ideología reformista, ahora abogaba por un desenlace revolucionario. La historia posterior -de trascendental importancia para la comprensión de las transformaciones del sistema político boliviano y de la sociedad global-, no es parte del objeto de estudio de este trabajo.

Volviendo a nuestro objeto, debemos recordar que una estructura discursiva es una práctica articuladora y organiza las relaciones sociales: todo objeto se constituye como objeto de discurso en la medida en que ningún objeto se da al margen de una superficie discursiva²³. Es pues, a través de las prácticas significantes que se instauran los lazos sociales, se construyen los sentidos y entran en juego las relaciones de poder. Desde la fundación del partido en 1941²⁴, el discurso político movimientista mantiene un núcleo invariante -el principio articulador-, que se refiere a la oposición discursiva entre nación-antinación, patria-antipatria,

²³ Laclau, Ernesto - Mouffe, Chantall, 1987. Op. Cit. p. 109.

²⁴ El MNR se organiza en 1941, pero sólo en 1942 publica su Programa de Principios.

revolución-contrarrevolución o de manera más frecuente: pueblo-oligarquía. En el período de Villarroel se percibe un sentimiento favorable hacia el partido por parte del movimiento popular, lo cual se expresa en los resultados electorales de principios de la década de los cincuenta. La Guerra Civil de 1949, deja entrever que ya existe un esfuerzo concertado de derrocar al gobierno entre los trabajadores y el MNR y conforme el movimiento obrero se politizaba más, se acercaba en mayor medida hacia dicho partido a costa de una mayor radicalización del programa político del mismo. Es así que para las elecciones de 1951 su programa incluía: la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el voto universal.

Cabe resaltar que la interpelación nacionalista del MNR no es de carácter clasista a diferencia de las interpelaciones de los partidos de izquierda. A manera de ejemplificación y de manera resumida, en el siguiente capítulo indicaré las características generales de los discursos del PIR y el POR.

CAPITULO IV.

LAS FORMACIONES DISCURSIVAS

DEL PARTIDO DE LA IZQUIERDA

REVOLUCIONARIA Y DEL

PARTIDO OBRERO

REVOLUCIONARIO.

**1. EL DISCURSO POLITICO
DEL P.I.R.,
LAS PRACTICAS
QUE LO RESPALDARON.**

El PIR se afilia a la Tercera Internacional después de su fundación en 1940, seguía la tendencia indigenista de Mariategui. Caracterizaba a Bolivia como un país semicolonial afectado por el imperialismo y preparado para el socialismo y la dirección de un partido socialista que resuelva los conflictos de clase, reconocía las diferencias raciales que atravesaban las diferencias de clase, pero sostenía que éstas no eran un obstáculo para la lucha común contra la explotación económica de la oligarquía y el imperialismo. Proponía la unificación de todos los sectores sociales explotados bajo un sólo frente y contra el capitalismo. Debido a su política oscilante redujo su campo de acción al seno de la clase obrera. Con respecto a este partido político, Mayorga indica que:

"Desarrolla una interpelación clasista, asentada en una concepción etapista de la revolución comunista. Su obrerismo no se explica solamente por el economicismo sino, también, por la ascendencia oligárquica de sus dirigentes, quienes reproducían los prejuicios raciales de la casta blancoide." (José Fernando Mayorga, 1985: 70).

La interpelación del PIR es de carácter clasista, pero contiene elementos ideológicos señoriales y paternalistas, lo cual se explica por la ascendencia oligárquica de sus dirigentes. El PIR

propone organizar un partido de clase que sea la expresión política del proletariado, sector que sería la vanguardia de las clases media y campesina, pero tampoco pretende integrar los intereses específicos de estos sectores de manera inmediata. La descalificación del discurso del PIR no se debe únicamente a su sistema interpelatorio; mencioné con anterioridad que un discurso (para obtener reconocimiento y por tanto ser eficaz), tiene que estar respaldado por prácticas políticas coherentes con el conjunto discursivo emitido. Debido a la conformación de la Unión Democrática Boliviana (UDB) que establece con algunos partidos tradicionales durante el gobierno de Gualberto Villarroel, tanto el partido como su discurso radical pierden toda credibilidad ante los destinatarios.

La UDB¹ estaba conformada por el PIR, el Partido Socialista, el Partido Republicano Socialista y el Partido Republicano Genuino. Los cinco principales puntos del Programa de esta coalición eran los siguientes:

- 1) Por la extirpación del Nazifascismo y por la completa solidaridad con la causa de las Naciones Unidas.
- 2) Por la constitucionalización del país y por la efectividad de las libertades políticas.
- 3) Por la más amplia protección a las clases trabajadoras y por el respeto de sus libertades sindicales.

¹ Dicho Frente se fundó en el año de 1944 y de acuerdo a sus declaraciones su principal objetivo era el de luchar contra el "nazifascismo" en Bolivia.

- 4) Por un plan práctico e inmediato para el abaratamiento de la vida.
- 5) Por la organización de un Consejo de Economía Planeada que ponga las riquezas nacionales al servicio del país².

La formación discursiva del PIR en este período se centra en la descalificación del discurso nacionalista antes que en la descalificación del discurso liberal, lo cual a su vez permite que dadas las características de las emisiones movimientistas, éstas obtengan mayor recepción en la sociedad civil, es decir, que en lugar de emitir un discurso interpelatorio efectivo, el PIR se centra en vaciar el discurso nacionalista del MNR y de la Falange Socialista Boliviana³. Al mismo tiempo no incluye de manera permanente la impugnación del discurso oligarca -dado que en ese momento ya se había conformado la UDB contra el gobierno RADEPA-MNR- y este elemento le resta eficacia a su interpelación clasista, un ejemplo de ello es la siguiente afirmación:

"Todo nos señala el camino que debemos seguir: la lucha firme y heroica para desarraigar el nazifalangismo de todas las grietas en que se ha incrustado, para barrer sus lógicas y camarillas, para destruir el régimen de opresión y de miseria y para marchar despues, resueltamente, hacia el progreso y la dignificación de nuestro pueblo." (Anaya, 1945: 17).

² Arze, José Antonio, Bolivia bajo el terrorismo Nazifascista. Empresa Editora Peruana, Lima, Noviembre de 1945. p. 36.

³ En este trabajo no se incluyen los discursos de dicho partido dada la poca trascendencia que tuvieron los mismos en el escenario político nacional visto de manera global.

La descalificación del discurso nacionalista no se reduce al vaciamiento del contenido del mismo, sino que incluye además el desprestigio de los portadores y emisores de dicho discurso, elemento que aunque muy frecuentemente usado en campañas electorales, en su práctica cotidiana tiende a perder eficacia ante los destinatarios y auditores:

"Conocimos también la incapacidad teórica de los dirigentes nacionalistas, de Paz Estenssoro para abajo, que pretendían ganar un prestigio de oropel gracias a su prensa cínica que presentaba los mas grandes fracasos de sus "intelectuales" como triunfos estupendos, sin el menor escrupulo para con la opinión pública ni para con el propio pudor de los que se veían de este modo transfigurados." (Anaya, 1945: 25).

El colectivo de identificación más utilizado es el de "antifascistas", también es "el PIR" y "los bolivianos". La nominación de destinatarios se expresa de la siguiente manera: prodestinatarios: los camaradas del partido, el proletariado revolucionario; paradestinatarios: los trabajadores, clases medias, campesinos, universitarios y militares democráticos (de manera esporádica); contradestinatarios: falangistas, el "gobierno fascista", los "grupos nacionalistas sectarios", los "militares reaccionarios", el MNR y los trotskistas. En ninguno de los discursos analizados se encuentra a la oligarquía como contradestinatario.

Los operadores de identificación más amplios en algunos casos se refieren al pueblo boliviano, aunque de manera más persistente se

refieren a "las masas". Los operadores de interpretación más frecuentes son: el imperialismo y el capitalismo (reaccionario). La nominación para ritmar argumentos más usada se refiere a "la unidad nacional"; y los meta colectivos singulares son: el País, la Gran Patria Socialista y en algún caso la Nación.

Las oposiciones discursivas están dadas entre el Pueblo Revolucionario y el Gobierno Fascista-Nacionalista. Es así que la dimensión polémica de sus discursos se encuentra entre: el P.I.R. por una parte y MNR-RADEPA, Villaroel-Paz, Fascismo -Nacionalismo por la otra.

El componente descriptivo define a Bolivia como un país feudal pobre con pequeños mercados internos, en cuanto a su descripción de la situación nacional durante el gobierno de Villaroel-Paz, indica que este es contrario a los intereses nacionales y un obstáculo para la revolución democrático-burguesa. Al mismo tiempo, el lenguaje utilizado en esta formación discursiva recurre a términos teóricos y de uso extracotidiano para la mayoría de la población, este factor tiende a dificultar la efectiva interpelación ya que los destinatarios no se reconocen con el emisor al no poder interpretar completamente su discurso.

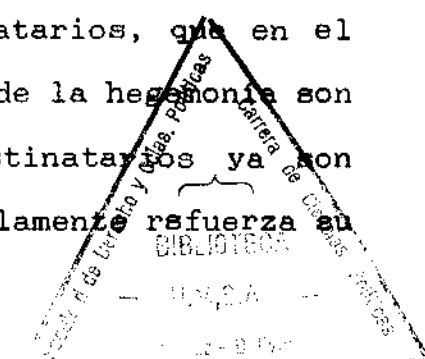
"El estado de las fuerzas productivas en general, están en Bolivia en tal grado de postración, que es necesario levantar todo el andamiaje de su estructura económica, no sólo para garantizar el progreso del país, sino inclusive para poner a las empresas en condiciones de mejorar el nivel de vida de sus trabajadores, sin que ello implique

el colapso de la industria misma." (Anaya, 1945: 30).

El componente temático se centra en: el fascismo, la lucha de los pueblos por la democracia, las características del gobierno, la política exterior de los Estados Unidos, la composición de clase del gobierno y las políticas gubernamentales.

El componente programático plantea: lograr la unidad nacional, defender el derecho a la vida, luchar por la libertad de palabra y de información, lucha contra el nazi-falangismo y luchar por las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera. Es decir, que se torna muy vago ante el exceso de demandas societales puestas en juego en ese momento, además la lucha por las reivindicaciones se centra en las de la clase obrera asumiendo a esta clase como la dirigente del proceso de cambio, pero, no incluye de manera explícita la necesidad de implementar políticas que favorezcan a toda la sociedad sino sólo a su "vanguardia organizada".

Otro elemento que debe destacarse es que al existir una clara contradicción entre el accionar político del PIR -la participación en la coalición UDB con los partidos políticos tradicionales- y sus emisiones discursivas, estas caen en un ejercicio de simulación discursiva que no obtiene una interpelación efectiva a los destinatarios, especialmente a los paradestinatarios, que en el ámbito de la lucha discursiva por la obtención de la hegemonía son el sector más importante, además los prodestinatarios ya son adherentes al partido, por tanto el discurso solamente refuerza su



postura, y los contradestinatarios ya son adversarios, por tanto sólo se refuerzan las oposiciones.

El discurso clasista del PIR no pretende ampliar su abanico interpelatorio y de reconocimiento a todas las capas de la sociedad, más bien parece que sólo busca fortalecer el apoyo de los prodestinatarios -tal vez por que el nacionalismo empezaba aceleradamente a ganar adeptos entre las bases piristas- y obtener el apoyo de los paradestinatarios pero privilegiando en sus nominaciones a los obreros, trabajadores, revolucionarios o proletarios.

2. EL DISCURSO POLITICO DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO.

El POR fue fundado en Cordova en 1935 y juega un papel fundamental en la difusión del pensamiento marxista y en la organización del proletariado minero. Inspirado en el trotskismo y cercano a la Cuarta Internacional, tiene como dirigentes más representativos a Tristán Marof y José Aguirre Gainsborg. Caracteriza a Bolivia como un país capitalista atrasado y considera que la revolución boliviana sería democrático-burguesa por sus tareas y obrera por la clase que dirigiría el proceso.

La interpelación del POR es clasista y convoca a la clase obrera a constituirse en el sujeto político destinado a acaudillar una alianza de clases. El POR no propone la incorporación de los intereses específicos de cada grupo social participante de la alianza, sino la irradiación y aceptación del programa de la clase obrera. Este factor explicaría la ineficacia de su discurso político para convertirse en hegemónico y articular a todos los sectores potencialmente revolucionarios. Al respecto Luis F. Tapia indica que:

"La interpelación ideológico-política de un partido político, en este caso el POR, no llega a convertirse en articuladora de todas las fuerzas potencialmente revolucionarias, no sólo por la propia situación de la clase obrera, cuyo núcleo principal, el minero, sufre un

aislamiento geográfico y se encuentra en un incipiente grado de desarrollo todavía como clase a nivel nacional y en la conquista de una conciencia de sus intereses estratégicos." (Luis F. Tapia, 1985: 57).

El colectivo de identificación de los discursos del POR en este período son: los socialistas y los marxistas, y tan sólo en casos raros y aislados se da la identificación con : los bolivianos.

La nominación de destinatarios es la siguiente: los prodestinatarios son los "compañeros"; los paradesinatarios son la clase trabajadora o masas trabajadoras, los obreros, las masas y en contadas oportunidades "los ciudadanos bolivianos"; los contradestinatarios son la "feudal-burguesía", la "reacción y el nacionalismo", la clase dirigente, los gobiernos republicanos y liberales, y la Rosca. Las emisiones discursivas del POR utilizan nominaciones específicas que en el contexto del propio discurso pueden tener efectos contrarios al reconocimiento, afirmaciones como las siguientes son ejemplo de ello:

"Cualquier observador extranjero que se aventure en el país, inmediatamente descubrirá a las clases sociales inclusive diferenciadas por sus trajes y sus costumbres: Indios, cholos y aspirantes a decentes. Un diputado expreso alguna vez: "mestizos presuntuosos". (Marof, 1940: 51).

En este caso específico, la nominación explícita hacia la clase media no sólo anula el reconocimiento, sino que mas bien puede ubicar a dicho paradesinatario en la posición del adversario.

Los operadores de identificación más amplios son: "el elemento trabajador" y "el pueblo". En algunos casos el operador "pueblo" va acompañado de afirmaciones que le restan efectividad a la nominación debido a las características que le otorga, es así que aun cuando "todos" pueden reconocerse en "el pueblo" no se incluyen en el colectivo debido a la caracterización que tiene del mismo el emisor:

"El pueblo nos comprendio, no por que esté "preparado o haya desarrollado su inteligencia". sino porque tiene instinto." (marof, 1940: 5).

Los operadores de interpretación son: el capitalismo internacional, el capitalismo financiero y el imperialismo extranjero. La nominaciones para ritmar argumentos son: la soberanía y la crisis. El único meta-colectivo singular que utilizan es: la República.

Las oposiciones discursivas se dan entre los siguientes polos: por una parte los socialistas y por la otra el resto de la sociedad, es decir, que en este contexto todo el que no fuera socialista -no importa si terrateniente o campesino productor- se hallaba en la oposición a los emisores de la formación discursiva. Este factor reduce el abanico de destinatarios a tan sólo los prodestinatarios.

La dimensión polémica se centra en el POR en oposición al PIR y a la Burguesía (feudal). El componente descriptivo presenta a Bolivia como una semicolonía que produce dos cosas: materias primas y brazos baratos, y donde la mayoría de la población son obreros e

indios. El Estado es caracterizado como democrático-liberal que respeta la propiedad privada.

"De ahí que despues de ciento y tantos años de República nos encontramos con un país miserable, con un pueblo esclavizado, con una sociedad sometida y semicolonial; esta es una verdad irrefutable." (Marof, 1940: 43).

El componente temático es muy amplio y sólo citaremos los elementos más frecuentes (el detalle en anexos): los falsos revolucionarios y socialistas, las acciones individuales de algunos militantes del PIR, la opinión pública acerca del POR y sus dirigentes, la doctrina de los socialistas, el feudalismo, el liberalismo, la situación económica.

El componente programático plantea solamente y de manera imprecisa: "terminar con la explotación de muchos por unos pocos", pero, en ningún párrafo explican el cómo ha de lograrse dicho objetivo.

Vemos pues, que si bien se incluye a la oligarquía y burguesía entre los contradestinatarios, también se privilegia el papel del PIR, es decir, que al igual que dicho partido, en lugar de descalificar el discurso del bloque dominante en ese momento, las emisiones discursivas se centran en los discursos adversarios de los otros grupos alternativos al poder minero-terratendiente.

Además, los mecanismos interpelatorios de este partido también se abocan hacia el sector de vanguardia del movimiento obrero (los

mineros) y al sector obrero en general, a diferencia de la matriz articuladora de las interpelaciones movimientistas, estos son recepcionados por una reducida parte de la población nacional.

"No se ve la plusvalía, porque ella formando capital se exporta al extranjero. No obstante los que producen esa plusvalía son los obreros mineros para que una aristocracia mestiza se aproveche y lleve una vida regalada en la costa azul." (Marof, 1940: 50-51).

Al igual que en el caso del PIR pero de manera más acentuada, el lenguaje utilizado en esta formación discursiva se centra en la emisión de categorías marxistas de interpretación limitada para la población en su conjunto. Si bien el movimiento obrero -en cuyo seno el POR tenía una base significativa de adherencia- podía en cierta medida acceder a este tipo de lenguaje, el caso de la población campesina era diferente, un ejemplo de ello:

"El socialismo científico, no es una panacea universal, sino un método de interpretación dialéctico sobre cada fenómeno, incluyendo los matices más variados de la superestructura." (Marof, 1940: 6).

Queda pues por sentado que el tipo de emisión discursiva del POR, tiene un alcance limitado, de modo que su propia matriz articuladora le impide constituirse en discurso hegemónico. A diferencia del PIR ni siquiera es necesario contrastar la formación discursiva con la práctica política que lo respalda, ya que sus interpelaciones constitutivas son de carácter restringido.

3. COMENTARIOS FINALES ACERCA DE LOS DISCURSOS EN ESTE PERIODO.

Resumiendo de manera puntual lo detallado en este capítulo, diré que en el período analizado se habría producido una crisis ideológica de la clase dominante, o como mencionamos en el primer capítulo siguiendo a Laclau: la ideología dominante entra en crisis por la desarticulación de sus interpelaciones constitutivas. En el caso del P.I.R. y el P.O.R., estos no habrían llegado a articular por completo las interpelaciones nacional-populares en su discurso político, lo cual explica la razón por la que no se convirtieron en sujetos interpelantes portadores de un discurso con capacidad hegemónica. Por el contrario, el M.N.R. habría sido el partido que articuló efectivamente dichas interpelaciones nacional-populares en su discurso político, por lo que obtuvo el apoyo masivo de la sociedad civil, labor que no llevaron a cabo los partidos marxistas. Debe añadirse aquí el aspecto que resalta Laclau, de que no es correcto asociar una ideología con una clase social sin estudiar los componentes interpelatorios de su discurso, es así que los obreros fueron interpelados por un discurso nacionalista y no marxista.

El MNR emite un discurso esencialmente nacionalista y éste es respaldado por su actuación en el escenario político y por el modo de insertarse en éste en cada coyuntura, de manera que su discurso

articuló algunas reivindicaciones de los sectores populares. Ahora bien, Luis Fernando Tapia en su crítica al discurso movimientista, indica que en este se da un reduccionismo nacionalista que consiste en presentar la contradicción nacional no como la principal, sino como la única existente, además de ello, al concebir a la nación como un todo homogéneo en cuanto a sus intereses específicos, encubre las diferencias internas. Mas adelante indica, que es ese reduccionismo nacionalista lo que le permite presentarse como representante del pueblo de manera general⁴. Estoy de acuerdo con ello, pero, considero que esta no es la única razón que explica la eficacia del discurso MNrista en este período, además de lo mencionado, debe tomarse en cuenta la capacidad de constituirse en discurso hegemónico en la competencia discursiva con el PIR y el POR, y por tanto, revisar la estructura discursiva general y no solamente la manera en que es concebido el conflicto social en el discurso. Es así que deben determinarse cuales las entidades del discurso y cuales las relaciones que se establecen entre las mismas.

En el caso del MNR, este partido supo combinar acertadamente las acciones discursivas y de práctica política, en el anterior capítulo ejemplificamos largamente cómo participó en las diferentes coyunturas al mismo tiempo que modificaba algunos elementos de los componentes de su discurso.

⁴ Tapia, Luis Fernando, 1985. Op. Cit. pp. 64-65.

CONCLUSIONES.

Hemos visto de manera general cuales los componentes y entidades del conjunto discursivo del MNR en este período, y de manera puntual las características de los otros dos partidos políticos mas importantes del periodo con posturas contestatarias al discurso liberal. Parece necesario realizar un resumen global -tanto de las constantes como de las variantes- que presenta la formación discursiva de Paz, en el período seleccionado para la investigación. Considero que de ese modo se podrán percibir de manera mas obvia las características que le permiten al discurso movimientista constituirse en discurso hegemónico en esos años.

- ✓ El colectivo de identificación es básicamente "El Partido" - representante del pueblo- y, en determinadas coyunturas (cuando se halla en el ejercicio del poder estatal, después de triunfos electorales o en campaña electoral), se torna más amplio y se presenta como: "Los Políticos", "Los Revolucionarios", "Los Nacionalistas" o "La Ciudadanía". Esta modificación le permite al enunciador ampliar su convocatoria, ya que el auditor y potencial receptor del discurso puede "reconocerse" como parte del grupo al que pertenece el individuo que "le habla".

La posición del enunciador se mantiene generalmente entre un "Nosotros" inclusivo institucional y un "Yo" institucional.

En cuanto a la nominación de destinatarios se presentan importantes elementos, los cuales pueden asumirse como una de las razones que explican la capacidad hegemónica del discurso del M.N.R.

En primer lugar, se determina una personalización de los destinatarios en la nominación, es decir, que Víctor Paz nombra explícitamente a sus posibles receptores y a sus adversarios: se encuentran entidades como: obreros, campesinos, clase media, profesionales, militares, la derecha, la izquierda, los militantes del partido, etc. En este período tienden a mantenerse los militantes y la clase media como parte de los prodestinatarios; los campesinos y obreros como paradestinatarios y; la oligarquía y el gobierno (a excepción de la gestión de Villarroel) como contradestinatarios.

Se percibe una correspondencia entre el discurso y las modificaciones sufridas por la sociedad boliviana: en el período pre-52 el movimiento obrero era el sector mejor organizado y por tanto, con mayores posibilidades de presión contra el sistema, junto a ellos, los campesinos numéricamente mayoritarios también podían cumplir con ese propósito, era pues necesario ampliar su base de apoyo fundada en la clase media hacia ambos sectores.

El operador de identificación más amplio que atraviesa esta formación discursiva -como se indica en anteriores párrafos-, es "El Pueblo". El operador de interpretación más frecuente es "El

Imperialismo".

Los meta-colectivos singulares se mantienen -en toda la formación discursiva- como elementos invariantes del núcleo de la matriz articuladora del discurso político MNRista: "La Patria", "La Nación", "El País" y "La República" están siempre presentes en la enunciación.

Las oposiciones discursivas permanentes detectadas en el análisis del discurso político movimientista son: revolución-contrarrevolución, nación-antinación y cruzan casi toda la formación discursiva como contradicciones principales. En las diferentes situaciones coyunturales, el enunciador menciona las oposiciones: Pueblo-Oligarquía, MNR-PIR, etc. lo cual permite su pertinencia durante las mismas.

La dimensión polémica también muestra esa capacidad de adaptabilidad a las diversas situaciones coyunturales: en las enunciaciones se busca el vaciamiento y descalificación de los discursos de: la oligarquía y los gobiernos que están a su servicio, el PIR y el POR.

El componente programático durante los primeros años es muy vago y sólo en los últimos años tiende a ser mas específico, o sea, que el mencionado conjunto discursivo, aunque relativamente articulado desde un inicio, deja ver que en las primeras enunciaciones no

existía un programa claramente definido, el cual se habría ido conformando de manera coherente con el paso de los años y la práctica política del partido. Dada la extensión de dicho componente en el análisis, vease los anexos al final de este trabajo para estudiarlo en detalle.

El componente temático también muestra incontables variaciones en relación a las condiciones sociales de producción de las que surge, lo cual permite y favorece la pertinencia del discurso al abordar temas de actualidad en el momento de la emisión (ver anexos).

El componente descriptivo se centra en la caracterización de Bolivia como un país de estructura económica semicolonial cuya población es explotada por unos cuantos agentes al servicio de intereses minoritarios antinacionales. Se puede resaltar que en este caso el "enemigo interno" era mencionado y descrito.

Se puede concluir reconociendo que en esta formación discursiva se presentan variaciones en tanto las condiciones sociales de producción del discurso se modifican (las diferentes coyunturas), lo cual explicaría su adaptabilidad y pertinencia y, se presentan constantes en elementos que le permiten al locutor-intelectual-colectivo constituir en sujetos de su discurso a los agentes por medio de una interpelación que no es de carácter clasista, y así mantenerse vigente en el escenario político nacional.

Queda por sentado que al decir que la interpelación no es clasista no se afirma que el partido no tenga un carácter clasista, ese cuestionamiento no entra en el objeto de este trabajo.

En cuanto a las formaciones discursivas del PIR y del POR: en el primer caso, una de las limitaciones fundamentales está dada en la propia práctica política del partido, ya que aunque se pueden hallar entidades similares al discurso nacionalista del MNR, el PIR no pudo respaldar eficazmente su discurso con sus acciones, por tanto cae en un acto de simulación discursiva que le resta capacidad interpelatoria; en el segundo caso, la propia matriz articuladora de las interpelaciones poristas tiende a restringir su ámbito de acción, de modo que este discurso no tiene la capacidad intrínseca de obtener reconocimiento en todos los sectores de la sociedad, elemento esencial para constituirse en hegemónico.

En el caso del PIR tanto el colectivo de identificación como la nominación de destinatarios se centra en: el propio partido, el proletariado revolucionario y los antifascistas; presentándose como un discurso emitido mayormente en dirección a los prodestinatarios y sobre todo a los contradestinatarios, descuidando el factor de persuasión hacia los indecisos.

En este mismo sentido la dimensión polémica y las oposiciones discursivas se dirigen hacia: el nazi-fascismo y sus

"representantes", antes que a la oligarquía. Los discursos contienen elementos de crítica con el afán de desprestigiar a sus oponentes, antes que elementos que presenten un proyecto alternativo a la opinión pública. Estos aspectos reducen la capacidad interpelatoria del discurso pirista.

En cuanto al POR, la nominación de destinatarios se dirige exclusivamente hacia la clase trabajadora identificada con el marxismo y el socialismo.

En el componente programático no presenta un proyecto explícito de cómo superar la explotación de la "feudal-burguesía" y la dimensión polémica se centra en el PIR. Las oposiciones discursivas dividen radicalmente la sociedad en los siguientes polos: socialistas vs. resto de la sociedad, es decir, que obtienen reducido apoyo societal, dado que no todos los individuos se reconocen como socialistas.

Cabe resaltar esa diferencia en relación al MNR, que aunque también tiene un discurso que divide radicalmente la sociedad (nación-antinación), el dispositivo "pueblo" le permite obtener mayor reconocimiento por parte de los destinatarios.

Las características propias de ambos conjuntos discursivos, impiden que éstos tengan un abanico interpelatorio que englobe a toda la sociedad, por el contrario la interpelación nacionalista del

discurso movimientista tenía un espectro mayor al interior de nuestra sociedad, ya que todos podían reconocerse como bolivianos, pero solo unos cuantos como proletarios o miembros de una clase dispuesta a entrar en una alianza bajo la dirección del proletariado.

Además de lo mencionado hasta aquí, me parece necesario recordar la definición de crisis de Offe que indica que la misma proviene de la diferencia que acaba en frustración entre el volumen de las pretensiones y la capacidad de dirección. En el período estudiado se percibe el surgimiento de nuevos actores sociales y políticos - con sus discursos correspondientes-, que demandan su inclusión tanto en el sistema político como en la esfera estatal específicamente, es decir que el surgimiento de estos discursos se produce en un momento de crisis generalizada, factor que favorece la posibilidad de la constitución hegemónica de un discurso alternativo.

Siguiendo con el tema de la crisis es necesario recordar que tiene lugar cuando la capacidad estatal de absorción de demandas no sólo no es capaz de asimilar nuevos elementos, sino que comienza a disgregarse. También vemos que este elemento está presente: el vacío ideológico dejado por el discurso liberal y la incapacidad de sus representantes de respaldar activamente sus enunciaciones, situación que permite el surgimiento de discursos alternativos y en este caso fue el MNR a través del principio articulador de su

discurso que logró la hegemonía discursiva.

Como se mencionó en el primer capítulo, en cada coyuntura existen diversas contradicciones en la sociedad. La contradicción principal en la formación discursiva de Paz se presenta como nación-antinación o revolución-contrarrevolución. Esta contradicción se ubica a nivel de la formación social y no del modo de producción, es decir, que la misma se dá entre: bloque de poder-resto de la sociedad y, se expresa en la interpelación de los agentes como "pueblo", por tanto, aún a pesar de sus modificaciones, se sitúa en la lucha nacional-popular y tiene la capacidad de interpelar a la sociedad en su conjunto.

También se afirmó que la forma hegemónica de la política supone la articulación y rearticulación de posicionalidades como proceso objetivo de constitución de nuevos sujetos y, que dicha articulación tiene dos condiciones: 1) la presencia de fuerzas antagónicas y; 2) la inestabilidad de las fronteras que las separan. Considero que en este período se presentan ambas condiciones, hecho que permite que el discurso político MNrista tenga la capacidad de integrar en un todo relativamente estructurado interpelaciones de diferente alcance (no siempre clasistas) y mantener como "sujeto interpelado" al sujeto "pueblo". Además, la eficacia hegemónica del discurso movimientista se percibe en la capacidad de desarticular las formaciones discursivas adversarias y absorber las interpelaciones que contenían en otra

matriz doctrinaria, elemento que se encuentra presente en el análisis realizado en esta investigación.

La ideología dominante entra en crisis por la desarticulación de sus interpelaciones constitutivas. En el caso del PIR y del POR, éstos no habrían llegado articular por completo las interpelaciones nacional-populares en su discurso político por ser discursos clasistas, por lo cual no se convirtieron en sujetos interpelantes efectivos. Por el contrario, el MNR articuló eficazmente dicha interpelación nacional-popular en su discurso político, lo cual explica la razón por la cual fue este partido el que tenía mayor apoyo desde la sociedad civil. Debe añadirse aquí, el aspecto señalado por Ernesto Laclau⁵, que indica que no es correcto asociar una ideología con una clase social sin estudiar los componentes interpelatorios de su discurso, es así que los obreros fueron interpelados por un discurso que no era marxista.

Al utilizar operadores de identificación más amplios como "el Pueblo Boliviano" (generoso y bueno, sufrido y sacrificado, etc.), los destinatarios pueden reconocerse en el discurso ya que son parte del colectivo mencionado. Insisto además, en que ello contribuye a eliminar las diferencias entre los diversos sectores de clase para homogeneizarlos y anular las discrepancias sectoriales en favor de un único proyecto que favorece a -y es deber de- todos.

⁵ Laclau, Ernesto, 1980. Op. Cit. p. 109.

Los sujetos se constituyen a través del reconocimiento en una interpelación que lo nomina de diversas maneras: nación, pueblo, clase, etc. y, en la propia interpelación se establece el tipo de contradicción con los demás sectores de la sociedad, es así que la interpelación "pueblo" pudo ser más efectiva que la interpelación clasista, ya que todos los agentes entran en la entidad que se utiliza en la nominación de modo que las contradicciones se tornan contrariedades.

Se debe reconocer que el MNR logró constituir su discurso en hegemónico en la lucha política, ya que no solamente, como bien indica Pereyra⁸, puede constituirse en hegemónico a través de la toma del poder del Estado, sino por medio del predominio de la clase dominante -cuya ideología se vehiculiza en el discurso- en las instituciones de la sociedad civil:

"Ninguna clase puede conservar su poder de manera duradera sólo por la vía de subordinar al poder del estado si no impone, a la vez, su hegemonía en los aparatos ideológicos". (Pereyra, Carlos. 1985: 119).

La constitución de la hegemonía del discurso se da por medio de dos vías: transformismo y ruptura popular. En el período estudiado se aplica la segunda vía. La significación de un discurso y más aún su eficacia, dependen de las relaciones de fuerza y de poder en las que el discurso está inscrito, o sea de las estructuras institucionales y sociales que, o lo descalifican, o lo garantizan

⁸ Pereyra, Carlos, 1985. Op. Cit.

y sostienen su autoridad y pertinencia⁷. Considero que el discurso político movimientista -como planteamos en la hipótesis central al iniciar este trabajo-, al ser insertado en la comunicación política por medio del partido, logra convertirse en discurso hegemónico debido a su eficacia y pertinencia, a las características propias de su conformación y a la práctica política que lo respalda.

Puedo concluir reconociendo al discurso político movimientista como discurso hegemónico en el período que se seleccionó para esta investigación.

⁷ de Ipola, Emilio, 1979. Op. Cit. p. 183.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOGRAFIA CITADA.

- Anaya A., Ricardo Unidos Venceremos. PIR. Mensaje al Pueblo Boliviano. Impresores Moneda, s/l, Agosto de 1945. pp. 56.
- Arfuch, Leonor "Dos variantes del juego de la política en el discurso electoral de 1983." en AA.VV.:El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos. Argentina, 1ra. Edición, 1986. Ediciones Hachette. pp. 27-52.
- Arze, Jose Antonio Bolivia bajo el terrprismo nazi-fascista. Empresa Editora Peruana S.A., Lima, Noviembre, 1945. pp. 102.
- Barbero, Jesus Martín "Hacia una teoría de la mass-medicación". SCIENTIA ET PRAXIS, Agosto, 1979, Nro. 14. Revista de la Universidad de Lima, Lima. pp. 24-29.
- Blanco, Desiderio "Comunicación y Sociedad.", SCIENTIA ET PRAXIS, Agosto, 1979, Nro. 14, Revista de la Universidad de Lima, Lima. pp. 5-13.
- de Ipola, Emilio "Sociedad, ideología y comunicación." en AA.VV.: Comunicación y Cultura. La comunicación masiva en el proceso político latinoamericano. El imperialismo cultural. Editorial Nueva Imágen, Mexico, 1979. pp. 171-185.
- de Ipola, Emilio Ideología y Discurso Populista. 1ra. Edición, Mexico, Folios Ediciones, 1982.pp. VII-225.
- de Ipola, Emilio "Crisis y discurso político en el peronismo actual: El Pozo y el Péndulo." en AA.VV.: El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos. Argentina, 1ra. Edición, 1986. Ediciones Hachette. pp. 87-117.
- Duverger, Maurice Los Partidos Políticos. Primera Parte. 1ra. Edición en español 1957, Mexico. Fondo de Cultura Económica, (11ma. reimpresión de la 1ra. edición, 1988). Mexico. pp. VIII-461.

- Giménez, Gilberto "Teorías sobre las ideologías. Estado actual de la cuestión." en AA.VV.: El Discurso Político. Universidad Nacional Autónoma de México. 1ra. Edición, 1980. Monteforte, Mario coordinador. México. Editorial Nueva Imagen. pp. 65-90.
- Guilhaumou, Jacques "Orientaciones actuales sobre el análisis del discurso político contemporáneo." en AA.VV.: El Discurso Político. Universidad Nacional Autónoma de México. 1ra. Edición, 1980. Monteforte, Mario coordinador. México. Editorial Nueva Imagen. pp. 119-143.
- Klein, Herbert Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La crisis de la generación del Chaco. Librería y Editorial Juventud, La Paz-Bolivia. (2da. edición, 1987). pp. XIII-442.
- Laclau, Ernesto "Fascismo e Ideología." en: Política e Ideología en la Teoría Marxista. Capitalismo, Fascismo, Populismo. Siglo XXI Editores, México. (2da. edición, 1980). pp. 89-164.
- *Laclau, Ernesto "Tesis acerca de la forma hegemónica de la política." en AA.VV.: Hegemonía y Alternativas Políticas en América Latina. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1ra. Edición, 1985. Labastida Martín del Campo, Julio coordinador. México, Siglo XXI Editores. pp. 19-44.
- Laclau, Ernesto - Mouffe, Chantal "Más allá de la positividad de lo social: Antagonismo y Hegemonía." en: Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una Radicalización de la Democracia. 1ra. Edición, España, 1987. Siglo XXI Editores. pp. 105-166.
- Landi, Oscar "Sobre lenguajes, identidades y ciudadanía política." en AA.VV.: Estado y Política en América Latina. Edición preparada por Norbert Lechner. México, 1981. Siglo XXI Editores. pp. 172-198.

- Landi, Oscar "Mirando las noticias." en AA.VV.: El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos. Argentina, 1ra. Edición, 1986. Ediciones Hachette. pp. 169-197.
- Landi, Oscar "El discurso sobre lo posible. (La Democracia y el Realismo Político)." en AA.VV.: ¿Qué es el Realismo en Política?. Argentina, 1ra. Edición, 1987. Norbert Lechner et. al. Argentina, Catalogos Editora. pp. 104-145.
- Malloy, James M. Bolivia: La Revolución Inconclusa. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social. 1ra. Edición, La Paz, 1989. pp. XIV-536.
- Marcellesi, Jean B. "Contribución de la sociolingüística al estudio del discurso político." en AA.VV.: El Discurso Político. Universidad Nacional Autónoma de Mexico. 1ra. Edición, 1980. Monteforte, Mario coordinador. Mexico. Editorial Nueva Imágen. pp. 91-106.
- Marof, Tristan La emancipacion economica de Bolivia. Discurso pronunciado en la H. Camara de Diputados el 9 de Diciembre de 1940. Ediciones del Partido Socialista Obrero de Bolivia. pp. 73.
- Marof, Tristan Los Calumniadores. Ediciones del Partido Socialista Obrero. Eitorial Claridad, La Paz, Bolivia, 1940. pp. 23.
- Mayorga, J. Fernando El Discurso del Nacionalismo Revolucionario. Centro de Información y Documentación para el Desarrollo Regional. Cochabamba-Bolivia, 1985. pp. IV-133.
- Michels, Robert Los Partidos Políticos. (Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la Democracia Moderna). 2 Tomos, 1ra. Edición en español, 1969, Buenos Aires. Amorrortu Editores, (2da. reimpression de la 1ra. edición, 1979). Buenos Aires. pp. VI 1-231, 2-199.

- Portantiero, Juan Carlos "Notas sobre crisis y producción de acción hegemónica." en AA.VV.: Hegemonía y Alternativas Políticas en America Latina. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Mexico, 1ra. Edición, 1985. Labastida Martín del Campo, Julio coordinador. Mexico, Siglo XXI Editores. pp. 279-299.
- Riz, Liliana -
de Ipola, Emilio "Acerca de la hegemonía como producción histórica (Apuntes para un debate sobre alternativas políticas en America Latina)." en: AA.VV.: Hegemonía y Alternativas Políticas en America Latina. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Mexico, 1ra. Edición, 1985. Labastida Martín del Campo, Julio coordinador. Mexico, Siglo XXI Editores. pp. 45-70.
- Sartori, Giovanni Partidos y Sietemas de Partidos, 1. Parte I. Alianza Univeresidad, Madrid. Alianza Editorial, España, 1980. pp. 19-148.
- Sigal, Silvia -
Verón, Eliseo Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista. Editorial Legasa, Buenos Aires-Argentina, 1985. pp. V-246.
- Tapia M., Luis Fernando Crisis del Poder Político (1930-1952) y Momento Conetitutivo del nuevo Estado en Bolivia. Tesina de Ciencia Política. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Septiembre de 1985. Inédita. pp. IV-138.
- Tapia M., Luis Fernando "Las transformaciones de las interpelaciones del M.N.R.", AUTODETERMINACION, Mayo-Julio, 1988, Nro. 5. La Paz-Bolivia. pp. 55-62.
- Verón, Eliseo "Condiciones de producción, modelos generativos y manifestación ideológica." en AA.VV.: El Proceso Ideológico. Argentina, 1ra. Edición, 1971. Selección dirigida por Eliseo Verón, Argentina, Editorial Tiempo Contemporáneo. (3ra. edición, 1976). pp. 251-293.

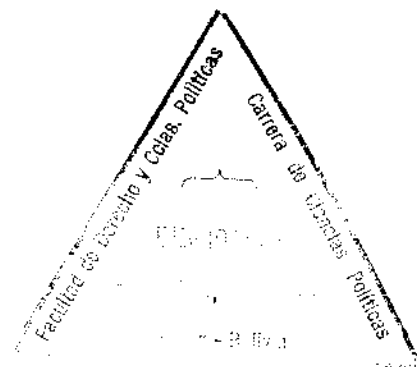
- Verón, Eliseo "La semiosis social." en AA.VV.: El Discurso Político. Universidad Nacional Autónoma de Mexico. 1ra. Edición, 1980. Monteforte, Mario coordinador. Mexico. Editorial Nueva Imágen. pp. 145-165.
- Verón, Eliseo "La Palabra adversativa." en AA.VV.: El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos. Argentina, 1ra. Edición, 1986. Ediciones Hachette. pp. 11-26.
- Weber, Max "Los tipos de dominación." en: Economía y Sociedad. 1ra. Edición en español 1944, Mexico. Fondo de Cultura Económica, (7ma. reimpresión de la 2da. edición en español, 1984), Mexico. pp. 170-250.
- Weber, Max "La institución estatal racional y los partidos políticos y parlamentos modernos. (Sociología del Estado)." en: Economía y Sociedad. 1ra. Edición en español 1944, Mexico. Fondo de Cultura Económica, (7ma. reimpresión de la 2da. edición en español, 1984), Mexico. pp. 1047-1116.
- Zavaleta M., René "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)." en AA.VV.: America Latina: Historia de Medio Siglo. 1-America del Sur. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. 1ra. Edición, Mexico, 1977. Siglo XXI Editores, Mexico. (6ta. edición, 1986). pp. 74-128.
- Zavaleta M., René Lo Nacional Popular en Bolivia. Siglo XXI Editores. 1ra. Edición, Mexico, 1986. pp. III-276.
- Zavaleta M., René "Las masas en noviembre." en AA.VV.: Bolivia Hoy. Mexico, 1ra. Edición, 1983. René Zavaleta Mercado compilador, Mexico. Siglo XXI Editores. pp. 11-59.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

- Althousser, Louis "Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. (Notas para una investigación)." en: La Filosofía como Arma de la Revolución. Cuadernos de Pasado y Presente Nro. 4. (13va. Edición, 1983), Mexico. pp. 97-141.
- Anaya A., Ricardo P.I.R. (Partido de la Izquierda Revolucionaria) y Desarrollo Nacional. Soluciones para los problemas nacionales. Segunda Edición, 1969. La Paz, Bolivia. pp. 268.
- Ansart, Pierre "Sociología del Discurso Político. Sociología de los Conflictos." en AA.VV.: El Discurso Político. Universidad Nacional Autónoma de Mexico, 1ra. Edición, 1980. Monteforte, Mario coordinador. Mexico, Editorial Nueva Imágen. pp. 11-27.
- Antezana, Luis H. "Sistemas y Procesos Ideológicos en Bolivia." en AA.VV.: Bolivia, Hoy. Mexico, 1ra. Edición, 1983. René Zavaleta Mercado compilador, Mexico, Siglo XXI Editores. pp. 60-84.
- Austin, J. Como hacer cosas con palabras. Buenos Aires. Editorial Paidós, 1982. pp. XII-212.
- Barthes, Roland "Elementos de Semiología." en AA.VV.: La Semiología. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires-Argentina, 1970. pp. 15-67.
- Carrillo, Francisco Cómo hacer la Tesis y el Trabajo de Investigación Universitario. Ediciones de la Biblioteca Universitaria, Lima. (2da. edición, 1969). pp. VIII-95.

- Eco, Umberto Cómo se hace una Tesis. Técnicas y Procedimientos de Investigación, Estudio y Escritura. 1ra. Edición, Barcelona, 1982. GEDISA, Barcelona. (3ra. reimpresión de la 6ta. edición, 1986), Mexico. pp. VII-267.
- Faye, Jean Pierre Los Lenguajes Totalitarios. Parte I. Taurus Ediciones, Madrid-España, 1974. pp. 9-43.
- Guespin, Louis "Tipología del Discurso Político." en AA.VV.: El Discurso Político. Universidad Nacional Autónoma de Mexico. 1ra. Edición, 1980. Monteforte, Mario coordinador. Mexico. Editorial Nueva Imágen. pp. 43-60.
- Klein, Herbert Historia General de Bolivia. Librería Editorial Juventud. La Paz-Bolivia, 1982. pp. IX-363.
- Laclau, Ernesto "Psicoanálisis y Marxismo.", AUTODETERMINACION, Mayo-Julio, 1988, Nro. 5. La Paz-Bolivia. pp. 21-24.
- Lechner, Norbert "El Realismo Político: una cuestión de tiempo." en AA.VV.: ¿Qué es el Realismo en Política?. Argentina, 1ra. Edición, 1987. Norbert Lechner et.al. Argentina, Catalogos Editora. pp. 50-71.
- Lechner, Norbert "Introducción." en AA.VV.: ¿Qué es el Realismo en Política?. Argentina, 1ra. Edición, 1987. Norbert Lechner et.al. Argentina, Catalogos Editora. pp. 7-16.
- Rodríguez, Fco. et.al. Introducción a la Metodología de las Investigaciones Sociales. Editora Política, La Habana-Cuba, 1984. pp. VI-186.
- Sandoval R., Isaac Historia de Bolivia. Desarrollo Histórico-Social. 1ra. Edición, La Paz, 1987. C.E.U.B. pp. VII-399.
- Smelser - Warner Teoría Sociológica. Análisis Histórico y Formal. Espasa Universitaria, España, s/f. Parte II. pp. 170-325.

- Van Dijk, Teun A. Estructuras y Funciones del Discurso. Una Introducción Interdisciplinaria a la Lingüística del Texto y a los Estudios del Discurso. 1ra. Edición, Mexico, 1980. Siglo XXI Editores, Mexico. (5ta. edición, 1988). pp. VI-161.
- Vega, Juan Enrique Sobre sujetos, discursos y política. Ejemplar mimeografiado s/p de Imp. Mexico, Enero, 1984. pp. 28-36.
- Viscardi, Ricardo Introducción al Análisis del Discurso Político. Fundación de Cultura Universitaria, 1986. Montevideo-Uruguay. pp. V-89.
- Viscardi, Ricardo ¿Qué es el Discurso Político?. Serie Análisis del Discurso Político. Fundación de Cultura Universitaria. 1ra. Edición, Montevideo, 1989. Uruguay. pp. III-81.
- Zavaleta M., René "El Proletariado Minero en Bolivia." en: Clases Sociales y Conocimiento. Editorial Los Amigos del Libro, Cochabamba-Bolivia, 1988. pp. 75-143.
- Zavaleta M., René "Las Masas en Noviembre." en AA.VV.: Bolivia, Hoy. Mexico, 1ra. Edición, 1983. René Zavaleta Mercado compilador, Mexico, Siglo XXI Editores. pp. 11-59.



ANEXOS .

COLECTIVO DE IDENTIFICACION.	denominaciones.	OPERADORES DE IDENTIFICACION MAS AMPLIOS	OPERADORES DE INTERPRETACION	CONDICIONES DISCURSIVAS
El M.N.R.	Revolucionarios, Nacionalistas,		El Imperialismo.	Alianza M.N.R.
El gobierno.	Elites, clases media, clases	El Pueblo.	El Capitalismo.	M.N.R. y M.R.
Los politicos.	oprimidos, ejército revolu-	los trabajadores.		Libria-Antipatria.
Los militantes.	funcionario, militantes.	La comunidad Nacional.		Revolución.
Los nacionalistas.	PARA:			Contrarrevolución.
	Mineros, trabajadores,			Revolución-Antinación.
POSICION DEL ENUNCIADOR	poblador aborigen, prole-	denominaciones PARA	META-COLECTIVOS	
	tario, campesinos,	ROTAR ARGUMENTOS	SINDICALES	
"Nosotros" inclusivo	artesanos, ejército na-			
institucional.	cional.	Nuestra Política.	La Patria.	
"Nosotros"	CONTRA:	La crisis.	El Pais.	
institucional.	Grandes empresas mineras,			
	oligarquías capitalistas,			
	representantes de la			
	derecha, el P.I.P., la			
	izquierda internacional.			
DIMENSION POLEMICA	COMPONENTE PROGRAMATICO	COMPONENTE TEMATICO	COMPONENTE DESEMINATIVO	REACCIONES
Nacimiento y	Elevación del nivel de	El régimen constitucional	Bolivia como una facción	REALIZATIVO:
descalificación del	vida del pueblo, incre-	libertad del voto, nueva	y un país de estructura	"El salario es el
discurso político del	mento de la agricultura,	conciencia colectiva sur-	económica socialista.	instrumento de opresión
Partido de la izquierda	organización de nuevas	ajida del Chaco, Villarroel:	El despotismo oligar-	de las clases dominantes".
Revolucionaria.	fuentes de riqueza, libe-	la doctrina del partido,	imperante.	
	ración económica, reforma	las inconsecuencias del	La política nacionalista	"Toda lucha política
	agraria, desarrollo de la	PIR, las acciones del	y popular del gobierno.	persigue el poder".
	industria nacional, crea-	MNR durante el gobierno		
	ción de cooperativas, sa-	de Villarroel, la libertad		"Las naciones son entes
	lario mínimo, mejor remun-	sindical, la situación de		soberanas".
	eración, formación de	los trabajadores durante		
	sindicatos, diversifica-	el gobierno de Peñaranda,		
	ción de la economía,	la cuestión internacional:		
	autoabastecimiento, mejo-	la guerra mundial.		
	ramiento de las condicio-			
	nes de trabajo nocturno,			
	ty de mujeres y niños.			

COLECTIVO DE IDENTIFICACION.	INOMINACION DE DESTINATARIOS.	OPERADORES DE IDENTIFICACION MAS AMPLIOS	OPERADORES DE INTERPRETACION	CONCEPCIONES COLECTIVAS
El M.N.R. (mayoría nacional). Los nacionalistas revolucionarios. El pueblo.	:Clases medias,proletariado de las minas y de la industria fabril. :PARA: :Los peceños,el campesinado,los trabajadores,los indígenas,los pobres, los obreros.	:El pueblo. :las mayorías nacionales. :la masa popular.	:El Capitalismo extranjero.	:Pueblo-Oligarquía. :M.N.R.-Superestado. :M.N.R.-Gobierno. :Revolución- :Revolución.
POSICION DEL ENUNCIADOR	:Yo" institucional (líder del partido). :"Nosotros" institucional inclusivo.	:INOMINACIONES PARA RITMAR ARGUMENTOS :El fraude. :El atropello. :la oligarquía,elicias armadas del gobierno,el gobierno,la rosca,el Superestado minero,Patifa: Hoeschild y Aramayo.	:META-COLECTIVOS SINGULARES :la Patria. :la Nación. :El País.	:Revolución Antinacional.
DIMENSION POLEMICA	:COMPONENTE PROGRAMATICO :Lucha contra la rosca y los poderes antinacionales,la revolución nacional,la emancipación económica, soberanía del Estado, dignificación de las clases mayoritarias, justicia en la distribución,usufructo de las riquezas del país, dignidad humana y cooperación con la política internacional.	:COMPONENTE TEMATICO :las políticas implementadas por el gobierno de Hurtado, la extracción de las riquezas del país, el acceso de vida, los gastos fiscales, el problema de la descomposición,la usurpación de tierras y colonización del racismo del gobierno, la masacre del Ir. de marzo que atraviesa el proceso electoral del M.N.R., los atropellos y fraudes electorales.	:COMPONENTE DESCRIPTIVO :Bolívia como un país que se encuentra en una realidad de desorden social y crisis política y económica, situación de desnutrición, falta de atención médica, crisis de vivienda y quebras de carreteras, el exodo al exterior de obreros casuales y técnicos.	:ENUNCIADORES

